

GUIÑEA A ESPAÑOLA



25 de Novbre
10 de Dicbre
de 1954

NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO LI
Núms. 1422-1423

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION

TALLER DE RECAUCHUTADO

TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONÓS - SAN CARLOS

BATETE - MOKA - BASUALA

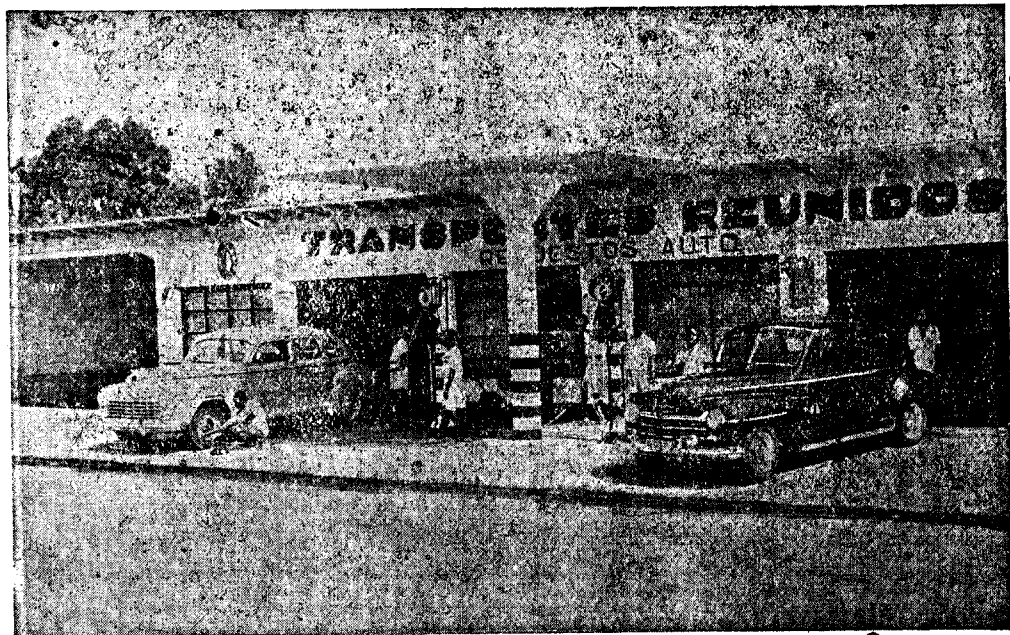
CONCEPCIÓN

FACTORIAS DE

Repuestos - Accesorios - Cubiertas - Cámaras
RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO

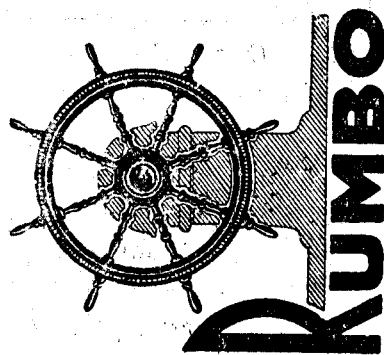
de Fernando POO, S.L

Visitenos y encontrará las Mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos



ATLANTIS



Son..

¡¡ Magníficos!!



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LI

Santa Isabel 25-XI = 10 XII de 1954

Núm. 1422/23

NUMERO EXTRAORDINARIO

Sumario

- | | | | |
|-------------------------------------|-----------|---|-----------|
| Nuestro homenaje | Pág. 422. | El Certamen Catequístico - Mariano | Pág. 450 |
| R. P. Francisco Gómez, C. M. F. | | | |
| El primer defensor del Dogma de | | Por XX | |
| la Inmaculada. | Pág. 424. | La figura del ARBA. | Pág. 453. |
| R. P. Manuel Ma. Pérez, C. M. F. | | R. P. Amador Martín, C. M. F. | |
| Los Loros de Guinea. | Pág. 429 | El nombre de la Ida. Concepción | |
| R. P. Aurelio Basilio, C. M. F. | | en F. Poo. | Pág. 455. |
| Origen de las plantas cultivadas en | | R. P. Bienvenido Pereda, C. M. F. | |
| Guinea. | Pág. 433. | «Mandanda Ma Ngonde». | Pág. 459. |
| Jaime Nosti. | | R. P. Joaquín M. ^a Sialo. C. M. F. | |
| Las Consagraciones del Vicariato | | Programa N. a la Ida. - | Pág. 464 |
| de F. Poo al Ido. O. de María. | | O Dez de Junho. - | Pág. 466. |
| Pág. 441. | | Por José Marques | |
| Anastasio Bedate, C. M. F. | | Información Católica. | Pág. 468 |
| Alrededor de las ballenas. | | R. P. Manuel M. ^a Pérez, C. M. F. | |
| Pág. 446. | | | |
| R. P. Epifanio Doce, C. M. F. | | | |

Nuestro Homenaje.

DURANTE todos los meses del Año Santo Mariano que acaba de finalizar, el mundo católico ha festejado con júbilo y esplendor inusitados la primera fecha centenaria de la definición dogmática de la Concepción sin mancha de María.

Obedientes a la voz inspirada del Vicario de Cristo en la tierra, y siguiendo las directrices marcadas por el Santo Padre, Pío XII, en su encíclica «Corona Refulgente», fechada el 8 de septiembre de 1953, en la que exhortaba encarecidamente a conmemorar tan fausto acontecimiento, los fieles y las jerarquías de toda la Iglesia se apresuraron a rendir fervientes homenajes de amor, de gratitud y de veneración a aquella «Mujer bendita entre todas las mujeres» que aplastó con su pie victorioso la cabeza de la serpiente infernal, poniendo en la realización de este ideal todas las actividades de su espíritu y todos los amores de su corazón de hijos agradecidos.

Los escritores con sus plumas, los oradores con su elocuencia, los sabios con sus disertaciones, los poetas con la cadencia de sus rimas, los artistas con la magia de sus pinceles y buriles, los millones de peregrinos que, henchidas sus almas de fe, por todas las rutas del planeta afluiran en devotas romerías a las modestas ermitas y a los grandes santuarios marianos de fama mundial, las Asambleas mariológicas, los magnos Congresos Marianos nacionales e internacionales, la erección de estatuas y monumentos concepcionistas, la Consagración de familias, parroquias, pueblos y naciones, etc. . . . todo, en este Año jubilar, ha vibrado con inusitados acentos de fervor mariano, y todos han competido en nobilísimo torneo por exaltar la figura excelsa de María en el privilegio de su limpia Concepción.

¿Habremos sido nosotros, los católicos de la Guinea Española, «LA CENICIENTA», la nota desacorde en medio de los esplendores y armonías del Año Santo Mariano Universal?

Sin dejarnos llevar de optimismos exagerados, podemos responder a este interrogante con un NO, lleno y rotundo. Más aún; podemos estar contentos y satisfechos de la intensa labor espiritual realizada entre nosotros. Cuando, mañana, la historia recoja en sus páginas las efemérides más salientes de este primer centenario concepcionista, los Territorios Españoles del Golfo de Guinea, no obstante su pequeñez geográfica y su falta de historia y de tradición religiosa, figurarán con honor al lado de los mejores, y no desmerecerán en este universal concierto de alabanzas que toda la cristiandad ha tributado a su Madre idolatrada.

Se dirá quizá: vanidad infantil, optimismo exagerado y sin fundamento. No, son hechos concretos, realidades tangibles. Subrayemos unos cuantos, los

más culminantes, que brillarán como hitos gloriosos en la futura historia religiosa del Vicariato:

1.^a Consagración Oficial de estos Territorios al C. de Maria realizada el día 12 de octubre, fiesta de la Raza, por la Autoridades supremas de la Colonia.

2.^a Bendición e inauguración de las nuevas y artísticas Iglesias de Bata y Medina del Bosque, dedicadas a N.^a Señora del Pilar y a la Virgen en el misterio de la Asunción.

3.^a Gran Certámen Catequístico—Mariano, espléndidamente retribuido por el Gobierno General, Subgobierno de Bata, Consejo Vecinos y Delegación de Asuntos Indígenas, en el que tomaron parte millares de escolares de ambos sexos, la totalidad de los niños que figuran matriculados en las Escuelas primarias del Estado y de las Misiones.

4.^a Intensa labor doctrinal de carácter mariano, desarrollada a lo largo de todo el año en la Escuelas y Colegios por los respectivos maestros y profesores, siguiendo un temario muy interesante elaborado por la Inspección Oficial de Enseñanza.

5.^a Rosario diario radiado por los micrófonos de «Radio Santa Isabel»; Rosarios de la Aurora en todas las Misiones durante los Primeros Sábados de mes; Peregrinaciones numerosas de Escuelas, Colegios, Asociaciones y Parroquias a Santuarios de la Virgen, etc.

«La Guinea Española», decano de la revistas coloniales, portavoz nato de las glorias marianas en este Vicariato que nació a la vida de la fe bajo el signo de la Inmaculada, paladín enamorado la Virgen durante los cincuenta y un años que lleva de existencia, no podía permanecer al margen en este glorioso plebiscito que ha sido el Año Santo Mariano, no podía seguir muda callada, tenía que alzar su voz, la voz de sus artículos y fotograbados, en este solemne concierto universal.

Por eso la Dirección y Redacción de «La Guinea Española» dedican y ofrecen a la Virgen Inmaculada en el Primer Centenario de su Pura Concepción este NUMERO EXTRAORDINARIO, donde, siguiendo el clásico consejo horaciano, hemos procurado mezclar lo útil con lo dulce. Ofrenda pequeña, modesta, insignificante si se mira a la sencillez de los arreos literarios y tipográficos con que se presenta al público, pero grande si se atiende a la intención y al afecto cordial que la motivan.

FRANCISCO GÓMEZ, C. M. F.

EL PRIMER DEFEN

DE LA

El Maestro Mateo, genio de intuiciones artísticas y teológicas, colocó a la Virgen, en el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Compostela, tocando el capitel que sustenta a la Beatísima Trinidad, como flor de José. Las hojas del árbol no envuelven ni ensombrecen a la casta Hija de Sión. Porque es limpia e Inmaculada. Porque en Ella no hay mancha de pecado original. ¡Hermosa idea immaculatista, grabada en piedra, la del pensar teológico del maestro Mateo.

Aquella creación maravillosa, respondía a algo más que a una idea propia. La originalidad estaba en la expresión. Lo significado era lo heredado.

Las investigaciones histórico-teológicas nos han hecho ver que, siglos antes, ya el pueblo la pensaba y amaba pura. El vió en sus horas de heroico cincel, las piedras de la primera iglesia mariana de Compostela, levantada a la par del primer templo jacobeo: Sta. María de la Corticela. Vió a los cuidadosos archiveros guardar religiosamente las actas del XII Concilio Compostelano, celebrado en Salamanca el año 1.310, cuando se estableció, antes que en ninguna otra diócesis, la celebración con carácter de perpetuidad de la fiesta de la Inmaculada, para toda la provincia eclesiástica de Santiago.

Pero sobre todo, se conmovió e inundó de dulce emoción su espíritu al final de la salmodia coral, la más bella oración mariana, la Salve, que en días de angustia, rezó repetidas veces un apasionado hijo de la Virgen, en aquel santo templo, San Pedro de Mezonzo, obispo de Compostela.

Todo este remansado torrente, que se hizo vida en el Pórtico de la Gloria, ¿dónde tenía su venero? Naturalmente que en la cenizas del Hijo más amante de la Virgen, quien consiguió con sus fervientes súplicas que viniase a enjugar sus lágrimas, el Apóstol Santiago.

Mas hay un dato, casi desconocido, que nos va a explicar todo el marianismo de Compostela, y el arranque de los fervores immaculatistas de España.

Con la claridad que se desprende de los auténticos documentos, vamos a ver como el primer teólogo que defendió el dogma de la Inmaculada Concepción, fué un español, esclarecido hijo de Santiago de Compostela: El maestro Pedro Mica o el Compostelano como ordinariamente se le cita.

No ha cuatro lustros que en un manuscrito de la biblioteca del Escorial se encontró una confesión tan clara del dogma de la Inmaculada, que muy bien podía haber servido de fundamento a la

OR DEL DOGMA

INMACULADA

definición dogmática dada por Pío IX.

La exactitud teológica de este documento es tan aguda, y tal su antigüedad que en ambos aspectos aventaja a los que se han llamado teólogos de la Inmaculada: Eadmero, Escoto y Raimundo Lulio.

Para probar ambas aserciones aduzcamos fechas y citemos documentos.

El magisterio de Escoto se extiende desde el año 1290 al 1308. En este tiempo publicó sus obras.

Raimundo Lulio escribió entre los años 1270 y 1315 sus libros sobre las Alabanzas de la Sma. Virgen, Libro de la Inmaculada Concepción de María.

Eadmero, monje benedictino de Cantorbery, compuso su tratado «La Inmaculada Concepción de María» el año 1156, según el P. Thurston S. J.

PEDRO EL COMPOSTELANO.

Cinco insignes varones encontramos en la E Média con este nombre. Por tanto lo primero que hemos de hacer es deslindar bien la personalidad del autor del «Consolatione Rationis» título del libro en que se expone la doctrina sobre la Ida. Concepción. El último que llevó este nombre, vivió hacia la mitad del S. XIV.

La dificultad que se nos presenta ha tenido su busillis y bastante en-

marañado. Después de las investigaciones de M. y Pelayo, Bonilla, y otros el panorama se ha aclarado haciéndose sencillísima la solución. Para ello ha bastado leer la dedicatoria del libro: «Comienza el prologo del Maestro Pedro de Compostela sobre el gozo de la Razón», los dos primeros versos de la dedicatoria dicen: «Obispo de Compostela, Berengario, si quieres ver buenas costumbres, has de reprobear también con los escritos lo deshonesto».

El libro está dedicado, como se ve al arzobispo Berengario, cuyo pontificado duró desde el año 1120 al 1141. Existió otro prelado con el mismo nombre, entre los años de 1317 y 1330, pero además de no citarnos los documentos de aquel entonces a ningún Pedro Compostelano, la escritura del libro prueba claramente que se escribió en el S. XII. De donde hemos de concluir que a Berengario I.º es al que se le dedica la obra, y que en su pontificado se compuso.

Aun suponiendo que el Compostelano compusiese la obra el mismo año que murió el arzobispo, esta antecede a la de Eadmero 10 años; pero lo más congruente parece ser que se escribió hacia el año 1130. Por lo tanto a Pedro de Mica, profesor de Compostela, es a quien en justicia le pertenece



En la misma playa de Concepción se han levantado recientemente una Capilla y un altar dedicados a la Inmaculada.



el título de Primer defensor del Dogma de la Inmaculada Concepción de María.

Dilucidado el primer punto, pasemos a la argumentación, examinando brevísimamente el famoso silogismo, atribuido a Escoto, con que se ha probado la Inmaculada Concepción de María. También en esto hemos de conceder la palma al Compostelano. El silogismo esquematizado y limpio de todos los demás aditamentos, lo ha usado así la escolástica. *Potuit, decuit, ergo fecit.* Dios pudo hacer sin pecado original a la Virgen, esto era conveniente, luego la hizo.

Conviene advertir, como ya notamos antes, que este argumento no se halla tan esquemáticamente estructurado en ninguno de los autores de que nos hemos ocupado. Es solo en Pedro el Compostelano donde se hallan expresamente todos los términos que lo integran, de un modo especial el *decuit, era conveniente*, que falta en los demás. Escoto lo suple con una expresión tan ambigua como esta: «Parece probable atribuir a María este privilegio» si no va contra la autoridad de la Iglesia y de los Stos. Padres. Este sentir de Escoto se hace más dubitativo cuando observamos que hay 15 Stos. Padres que no admiten la Inmaculada Concepción de María, según el cardenal Cayetano.

Para mayor claridad aduzcamos los testos: El libro está compuesto en forma de diálogo.

«*Compostelano.*.- Dime, ¿la que mereció ser Madre de Cristo, ha sido concebida sin pecado original o con él? A decir verdad, *parecía conveniente* la concepción inmaculada, porque pienso que a la Virgen Madre del Señor, le fueron otorgadas, todas las gracias que podía recibir. De lo cual cla-

ramente infiero que María fué santificada en su concepción y por tanto inmune de pecado original.

Razón.— Nadie puede dudar que la Virgen ha recibido la plenitud de todas las gracias; y esto basta para responder a tu pregunta... pero yo no dudo que ha sido enriquecida con la plenitud de santidad en el mismo instante de la infusión de su alma.

El texto no puede ser más claro y taxativo. De los de Escoto este es el mas evidente:

Dios pudo hacer que la Virgen nunca se hallara en pecado original... si lo hizo, El solo lo sabe. Si no se opone a la Iglesia ni a la autoridad de la Sagrada Escritura, parece probable atribuir a María lo mas excelente.

Eadmero es mas conciso y lacónico:

Sin duda alguna que Dios pudo hacer a la Virgen inmaculada. Si es que lo quiso, lo hizo.

Los estudios de Raimundo Lulio, son más extensos, se contienen en tres tratados, que exponen claramente el dogma de la Inmaculada, pero parece que no se observa la concision y exactitud del Compostelano.

Si quisiéramos dar una breve noticia de este primer defensor del dogma de la Pureza de María, no tendríamos otra fuente que la de sus escritos.

Datos personales de su vida, los desconocemos en absoluto. Es uno de tantos eminentes teólogos españoles a quienes el destino les ha condenado a permanecer en el olvido, mientras no encuentren quien desempolva sus escritos y los manifieste al mundo.

A Pedro Mica ya le llegó su hora; y a través de su patrimonio científico se nos muestra como un talento extraordinario, y de una erudición pasmosa. Cualidades que le permitieron condensar en un solo escrito, con brevedad,



Altar mayor de la Iglesia de Basupú que está dedicado a la Virgen en el privilegio de su Concepción sin mancha.



claridad y profundidad, toda la ciencia de su tiempo. Dentro de la brevedad, como observa M. y Pelayo, su tratado sobre los goces de la Razón, coloca a su autor en un plano tan elevado, que, cuanto más se acerca uno a él más se agiganta su personalidad científica.

El fué uno de los profesores de la Escuela Teológica de Compostela, único asilo abierto a la enseñanza de las ciencias y de las artes en aquel entonces.

Sus escritos no adquieren popularidad, sino que como otros muchos, se conservaron en los archivos catedralicios y conventuales. Un ejemplar fué a la biblioteca del Escorial. Allí lo estudiaron M. y Pelayo, Pérez Bayer,... pero hasta el año 1935 no se cayó en la cuenta del pasaje inmaculista. En ese año D. Joaquín Climent descubrió tan valioso tesoro.

Con ellos se señala un nuevo rumbo a la investigación de los defensores del dogma de la Inmaculada; y nuestra España descubre una nueva perla en la corona de loores tributados a a su Patrona.

Influencia del Compostelano. — No nos consta que las tuviese en otros sectores, ni por la índole del escrito encaminado a facilitar el estudio a sus discípulos, ni por las citas, que escasean en otros autores. No obstante el lugar que acupaba nos hace sospechar que las clases del maestro de Santiago eran frecuentadas por los peregrinos,

supuesto el intercambio científico que existía en aquella época. Esto es lo que nos explica que España se metiera hasta Centro -- Europa y Santiago trajera a Europa hasta el extremo de España, por la comunión de ideas.

Con este flujo y reflujo, tal vez las ideas del maestro Pedro de Mica se infiltraron en Inglaterra, una de las naciones que más elevado número de peregrinos envió a España, y también una de las que más se distinguieron en la defensa del dogma de la Inmaculada.

Mas dejemos las suposiciones que no nos llevan a ninguna conclusión firme. A nosotros nos basta la clarividencia que arrojan los datos históricos: Podemos afirmar que España fué la primera nación que proclamó con sólida doctrina el dogma de la Inmaculada Concepción.

Dios, una vez más, le dió pruebas de amor, concediéndole que colocase un nuevo diamante en el desenvolvimiento homogéneo del dogma. « Si un español, Osio, redactó el símbolo Niceno, que proclama la divinidad del Hijo, si a otro, S. Dámaso, fue debida la celebración del Concilio Constantino-politano, que proclamó la divinidad del Espíritu Santo, español fué también el primero que proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción de María Santísima, a quien S. Juan Eudes llama el complemento de la Trinidad.

Manuel M. Pérez, C. M. F.



LOS LOROS DE GUINEA

Por el Rdo. P. AURELIO BASILIO, C.M.F.

Una de las ambiciones que tienen la mayor parte de los Coloniales, que vienen a Guinea, es la de hacerse con algún o algunos loros que con su bello plumaje y sus raras habilidades en el remedo del habla humana, realcen los atractivos del hogar. Si un Colonial vive solo, la presencia de un loro en su morada puede darle la ilusión de que está en compañía de un familiar o un amigo. El loro puede darle los buenos días cuando se levanta y las buenas noches cuando se va a acostar, despedirle cuando sale de casa; saludarle cuando vuelve, responder el «¿quién llama?», cuando alguien toca a su puerta; indicarle la hora de la comida: «Son las doce (la una, las dos), hora de comer», «lorito tiene hambre.» Y otras cosas por el estilo. Si en casa hay chiquillos, ni que decir tiene que el loro constituirá uno de sus mayores encantos.

No es solo el loro gris el único que se encuentra en Guinea; hay en ella otras varias especies, de las cuales vamos a dar una idea a nuestros lectores en las siguientes líneas.

A). LORO GRIS.

Es el más común y más conocido, y que más frecuentemente se encuentra domesticado. Se le llama también Jaco. Su nombre científico es *Psittacus erithacus*; el primer nombre es el propio, que le dieron ya antiguamente los griegos y romanos, y el segundo alude al color rojo de su cola. Su descripción es bien sencilla de hacer: plumaje enteramente gris, menos en la cola que es de un rojo escarlata; el gris se hace mucho más claro a los lados de la cabeza y en la rabadilla; los ojos de un blanco crema; el pico y los pies negros.

El loro gris es un ave característica y exclusiva del Africa occidental tropical. Su límite norte lo marca Sierra Leona; el sur, Angola; y el este, la región de los Grandes

Lagos (Uganda, Kenya y Tanganika). En nuestra Colonia se halla en toda la Guinea Continental, en Fernando Poo y en las Islas de Elobey y Corisco, si bien en estas últimas sólo temporalmente y como visitante diurno. Como su alimento favorito lo constituye la palmera de aceite, los loros son más abundantes donde más abunda la palmera. Por eso puede observarse cómo en Fernando Poo son mucho más numerosos en el sur de la Isla que en el norte; en la Guinea Continental resalta como núcleo de población de palmeras y loros la zona de los Bimbilis. Pudiera decirse que entre la palmera y el loro existe una especie de asociación: la palmera alimenta al loro, y el loro propaga la palmera. Sabido es que los loros forman un grupo de aves llamadas prensoras que cogen los alimentos con los dedos y se los comen del mismo modo que podría comérselo un mono. Unas veces se los comen en el mismo sitio donde los cogen, y otras se los llevan en las garras para comérselos en sitios distintos. De este modo el loro va esparciendo las semillas de la palmera; y al invadir esta nuevas zonas correlativamente afluyen a ellas nuevos grupos de loros. No se crea sin embargo que los loros coman exclusivamente los dátiles de la palmera de aceite. Comen también otros frutos de bosque, como los de la *cola tragacantha*, del *myrianthus arboreus* y otros, que omitimos, para no cargar a nuestros lectores con tantos latines.

Los loros son aves eminentemente monógamas, pero al mismo tiempo muy sociables. Para pasar la noche se reúnen en grupos numerosos, ordinariamente en sitios distintos de aquellos en que buscan su comida durante el día. Célebres se han hecho bajo este punto en Fernando Poo los islotes «Loros», al norte de la bahía de San Carlos, y «Leven», al norte de la de Concepción. Una vez reunidos, y antes de acomodarse definitivamente para dormir, arman una zambra escandalosa,

claridad y profundidad, toda la ciencia de su tiempo. Dentro de la brevedad, como observa M. y Pelayo, su tratado sobre los goces de la Razón, coloca a su autor en un plano tan elevado, que, cuanto más se acerca uno a él más se agiganta su personalidad científica.

El fué uno de los profesores de la Escuela Teológica de Compostela, único asilo abierto a la enseñanza de las ciencias y de las artes en aquel entonces.

Sus escritos no adquieren popularidad, sino que como otros muchos, se conservaron en los archivos catedralicios y conventuales. Un ejemplar fué a la biblioteca del Escorial. Allí lo estudiaron M. y Pelayo, Pérez Bayer,... pero hasta el año 1935 no se cayó en la cuenta del pasaje inmaculista. En ese año D. Joaquín Climent descubrió tan valioso tesoro.

Con ellos se señala un nuevo rumbo a la investigación de los defensores del dogma de la Inmaculada; y nuestra España descubre una nueva perla en la corona de loores tributados a su Patrona.

Influencia del Compostelano. — No nos consta que las tuviese en otros sectores, ni por la índole del escrito encaminado a facilitar el estudio a sus discípulos, ni por las citas, que escasean en otros autores. No obstante el lugar que ocupaba nos hace sospechar que las clases del maestro de Santiago eran frecuentadas por los peregrinos,

supuesto el intercambio científico que existía en aquella época. Esto es lo que nos explica que España se metiera hasta Centro -- Europa y Santiago trajera a Europa hasta el extremo de España, por la comunión de ideas.

Con este flujo y reflujo, tal vez las ideas del maestro Pedro de Mica se infiltraron en Inglaterra, una de las naciones que más elevado número de peregrinos envió a España, y también una de las que más se distinguieron en la defensa del dogma de la Inmaculada.

Mas dejemos las suposiciones que no nos llevan a ninguna conclusión firme. A nosotros nos basta la clarividencia que arrojan los datos históricos: Podemos afirmar que España fué la primera nación que proclamó con sólida doctrina el dogma de la Inmaculada Concepción.

Dios, una vez más, le dió pruebas de amor, concediéndole que colocase un nuevo diamante en el desenvolvimiento homogéneo del dogma. « Si un español, Osio, redactó el símbolo Niceno, que proclama la divinidad del Hijo, si a otro, S. Dámaso, fue debida la celebración del Concilio Constantino-politano, que proclamó la divinidad del Espíritu Santo, español fué también el primero que proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción de María Santísima, a quien S. Juan Eudes llama el complemento de la Trinidad.

Manuel M. Pérez, C. M. F.



LOS LOROS DE GUINEA

Por el Rdo. P. AURELIO BASILIO, C.M.F.

Una de las ambiciones que tienen la mayor parte de los Coloniales, que vienen a Guinea, es la de hacerse con algún o algunos loros que con su bello plumaje y sus raras habilidades en el remedo del habla humana, realcen los atractivos del hogar. Si un Colonial vive solo, la presencia de un loro en su morada puede darle la ilusión de que está en compañía de un familiar o un amigo. El loro puede darle los buenos días cuando se levanta y las buenas noches cuando se va a acostar, despedirle cuando sale de casa, saludarle cuando vuelve, responder el «¿quién llama?», cuando alguien toca a su puerta, indicarle la hora de la comida: «Son las doce (la una, las dos), hora de comer», «lorito tiene hambre.» Y otras cosas por el estilo. Si en casa hay chiquillos, ni que decir tiene que el loro constituirá uno de sus mayores encantos.

No es solo el loro gris el único que se encuentra en Guinea; hay en ella otras varias especies, de las cuales vamos a dar una idea a nuestros lectores en las siguientes líneas.

A). LORO GRIS.

Es el más común y más conocido, y que más frecuentemente se encuentra domesticado. Se le llama también Jaco. Su nombre científico es *Psittacus erithacus*; el primer nombre es el propio, que le dieron ya antiguamente los griegos y romanos, y el segundo alude al color rojo de su cola. Su descripción es bien sencilla de hacer: plumaje enteramente gris, menos en la cola que es de un rojo escarlata; el gris se hace mucho más claro a los lados de la cabeza y en la rabadilla; los ojos de un blanco crema; el pico y los pies negros.

El loro gris es un ave característica y exclusiva del Africa occidental tropical. Su límite norte lo marca Sierra Leona; el sur, Angola; y el este, la región de los Grandes

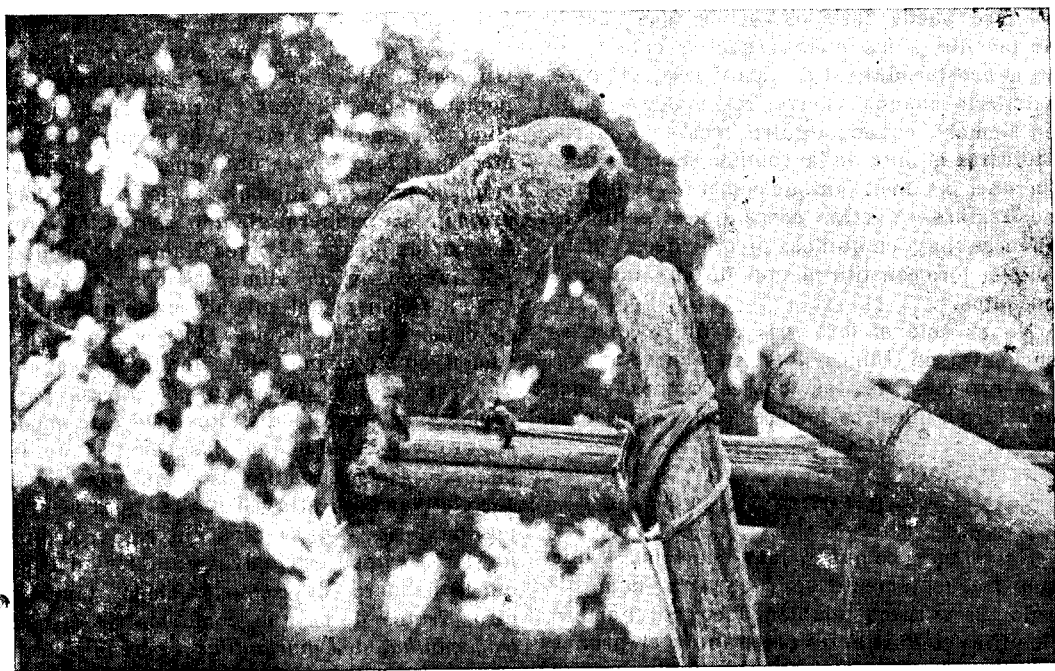
Lagos (Uganda, Kenya y Tanganika). En nuestra Colonia se halla en toda la Guinea Continental, en Fernando Poo y en las Islas de Elobey y Corisco, si bien en estas últimas sólo temporalmente y como visitante diurno. Como su alimento favorito lo constituye la palmera de aceite, los loros son más abundantes donde más abunda la palmera. Por eso puede observarse cómo en Fernando Poo son mucho más numerosos en el sur de la Isla que en el norte; en la Guinea Continental resalta como núcleo de población de palmeras y loros la zona de los Bimbilis. Pudiera decirse que entre la palmera y el loro existe una especie de asociación: la palmera alimenta al loro, y el loro propaga la palmera. Sabido es que los loros forman un grupo de aves llamadas prensoras que cogen los alimentos con los dedos y se los comen del mismo modo que pudiera comérselo un mono. Unas veces se los comen en el mismo sitio donde los cogen, y otras se los llevan en las garras para comérselos en sitios distintos. De este modo el loro va esparciendo las semillas de la palmera; y al invadir esta nuevas zonas correlativamente afluyen a ellas nuevos grupos de loros. No se crea sin embargo que los loros coman exclusivamente los dátiles de la palmera de aceite. Comen también otros frutos de bosque, como los de la *cola tragacantha*, del *myrianthus arboreus* y otros, que omitimos, para no cargar a nuestros lectores con tantos latines.

Los loros son aves eminentemente monógamas, pero al mismo tiempo muy sociables. Para pasar la noche se reúnen en grupos numerosos, ordinariamente en sitios distintos de aquellos en que buscan su comida durante el día. Célebres se han hecho bajo este punto en Fernando Poo los islotes «Loros», al norte de la bahía de San Carlos, y «Leven», al norte de la de Concepción. Una vez reunidos, y antes de acomodarse definitivamente para dormir, arman una zambra escandalosa,

en la que a los silbos cadenciosos se unen gritos ásperos y desaforados. Solo cuando las tinieblas de la noche les hacen cerrar los ojos, enmudecen también sus gargantas. Por la mañana, antes de separarse, repiten el bullicio junto con corridas de unos tras otros, curiosas evoluciones y juegos de acrobacia, hasta que, muy adelantado el día, levantan el vuelo, y se dispersan en busca del cotidiano sustento. La salida de estos albergues nocturnos y la vuelta a ellos las hacen los diversos grupos de loros con pasmosa regularidad, cual si fuesen disciplinados colegiales, de modo que por un sitio dado pasan siempre a las mismas horas de la mañana y de la tarde. Este fenómeno pueden observarlo bien los moradores de

césibies. En nuestra Guinea continental usan con frecuencia los troncos del *berlinia bracteosa*. La puesta se compone por lo común de sólo dos huevos, de color blanco; muy raramente se encuentran tres. En la alimentación de las crías alternan ambos consortes, rivalizando en traerles el diario sustento, con lo que aquellas se desarrollan robustas y con rapidez. Cuando ya desarrollados, quieren dejar la cuna en que nacieron, y presentarse en la sociedad de las demás aves, escogen, según dicen los Indígenas, un día de fuerte tornado; probablemente para que nadie observe su salida del nido e intente darles caza, cuando sus alas son aun débiles y su vuelo vacilante.

Todos los loros que tienen en domesticación



Bello ejemplar del loro de Guinea.

San Carlos y de Concepción; y los de Calatrava, respecto de los loros que van a Elobey y Cerisco.

En tiempo de cría, cada pareja se separa de sus congéneres, y se dedica afanosa a la construcción del nido y al cuidado de su descendencia. Los nidos los hacen en huecos de árboles gigantes, a alturas casi inac-

dad nuestros Coloniales han sido proporcionados por los Indígenas, especialmente por pámpues. Estos tienen tres métodos de hacerse con los loros vivos. El primero es la caza por medio de lazo. En la copa de un árbol con frutos, que comen los loros, colocan un lazo de melongo delante de un fruto en sazón, suficientemente holgado para

que por él quepa la cabeza y aun el cuerpo del ave. Dicho lazo lleva un cabo largo hasta el suelo, donde está el cazador en acecho. Cuando llega el loro e introduce su cabeza por el lazo para comer el fruto, el cazador tira rápido del cabo colgante y el animal queda preso. Para esta caza suelen usar el árbol *mangame* o *myrianthus arboreus*, de copa fácilmente escalable, y por otra parte de follaje denso, que permite al cazador pasar desapercibido a los ojos avizores del loro. Otro método es el de cortar el árbol donde hay un nido de loro y, una vez caído, apoderarse de las crías. Y finalmente escalar el mismo árbol y coger las crías ya bastante desarrolladas. Es trabajo más costoso y arriesgado que el derribar el árbol, pues no se valen de escaleras previamente hechas, sino que las van haciendo y sujetando al tronco a medida que van subiendo.

Los loros adquiridos mediante este último método son los únicos, que ofrecen garantía de ser buenos habladores en domesticidad. Los cazados por el primer método suelen ser individuos adultos o viejos, a los que es punto menos que imposible meterles nada en la mollera. A los del segundo método la caída del árbol puede producirles una conmoción en sus órganos auditivos, que les haga inaptos para aprender el lenguaje.

El tratar de los loros en cautividad lo dejamos para los avicultores, y para los médicos, el discutir la problemática *psittacosis* o enfermedad que el loro puede transmitir a las personas que lo cuidan.

Como nota curiosa, añadiremos que en la vecina isla de Príncipe vive una variedad o raza de loro gris, que sólo en ella se encuentra. Se le llama *Psittacus erithacus princeps*, y se distingue del loro corriente en tener el plumaje del dorso de un gris más oscuro, y las plumas del vientre con la punta teñida de color purpúreo. Es cosa realmente singular, pues en Sao Tomé, Fernando Poo y en toda la costa continental frentada a Príncipe, sólo se halla la raza común o típica, *Psittacus erithacus*.

B). LORO VERDE.

Se ha discutido mucho la existencia de loros verdes en Guinea. Hace unos días un Colonial nos decía que un profesor de Barcelona le había asegurado que era imposible que en Guinea hubiera loros verdes.

¡Pues, sí señor! Nosotros podemos asegurar que los hay; y con nosotros, lo pueden asegurar bastantes Coloniales que los ven pasar por sus fincas y los han tenido cautivos en sus casas. Y con ello no pretendemos hacer ningún sensacional descubrimiento. Los especializados en ornitología africana saben muy bien, que ya de antiguo son conocidas del Africa tropical varias especies de loros de color predominantemente verde. Estos loros son desde luego raros en todas partes, y distintos de los loros verdes de América.

En nuestra Colonia, que sepamos hasta ahora, sólo existe una especie de loro verde, y únicamente en la Guinea continental. Es el **Poicephalus gulielmi aubryanus**. Su primer nombre *poicephalus* significa *de cabeza de variados colores*; los otros dos son derivados de nombres propios, Guillermo y Aubry, (es frecuente que los naturalistas dediquen las especies a hombres ilustres en dignidad o ciencia). En el tamaño es algo menor que el loro gris. En colorido es más variado; verde en el dorso, robadilla, teatrices de las alas, pecho y vientre; en la cabeza tiene un capacete de rojo escarlata, y manchas del mismo color en el ángulo de las alas y parte inferior de las tibias; los lados de la cabeza, de color negro y gris, y negras también son las remeras de las alas y timoneras de la cola.

No es exclusivo de nuestra Guinea; se extiende también por las zonas forestales de Camerun y Gabón. Más al este, en el Ubanqui y norte del Congo Belga, vive la especie típica *poicephalus gulielmi gulielmi*. Como ya dijimos, abunda menos que el loro gris y se le ve más difícilmente, por ser de hábitos más sedentarios y vivir en sitios más incultos. Sus nidos los hace también en los huecos de los árboles. Nuestros pármes conocen a este loro bien verde y le llaman *okuan-kos*.

En cautividad ofrece menos interés que el loro gris, si exceptuamos lo llamativo de su plumaje. De los varios que han tenido, y aún tienen, nuestros Coloniales en Bata, Niefang y Ebébiyin, no sabemos de ninguno que haya aprendido a hablar; si bien con esto no queremos decir que sean incapaces de ello.

D). LORO ENANO O PERIQUITO.

En los barcos, que van de Guinea para

España, se ven con frecuencia unos loros pequeños, que, según dicen los que los llevan, proceden de Sao Tomé. Pero la verdad es, que lo mismo pueden proceder de Sao Tomé que de Fernando Poo, que de nuestra Guinea continental; pues también en estos lugares se encuentran. En la Guinea continental les llaman *periquitos*, si bien su cola es muy corta, como la de los loros. En la ciencia se les conoce con el nombre de **Agapornis pullaria guineensis**. (1) El nombre genérico *agapornis* significa *pájaro amante*; y se lo han puesto porque siempre andan en parejas muy amarteladas y en las jaulas se les ve con frecuencia haciéndose caricias con el pico. Pullaria viene de *pulus*=pollito, por parecer pollitos o crías de loro; y guineensis, por hallarse en Guinea. Los Ingleses les llaman *lovebirds*, que es una traducción literal de *agapornis*; y los franceses, *inseparables*, palabras que para un español no necesitan traducción. Los pármes les denominan *konkien*, es decir loro de *Konkien*, nombre de una caña (*sorghum halepense*) *enkien*, muy común en Guinea sobre la que con frecuencia se ven estas aves, comiendo sus semillas.

El plumaje del *agapornis* es sumamente decorativo y le hace ser muy deseado por los ornitólogos para tenerlos en jaula. La mayor parte del cuerpo es de un hermoso color verde; las regiones que rodean el pico, frente, mejillas y garganta, rojo anaranjado; la rabadilla, azul, y una manchita del mismo color en el ángulo de las alas; las tectrices inferiores de las alas, negras; la cola, a pesar de ser tan corta, tiene tres colores, amarillo en la base, negro en el centro y verde en la punta. La hembra es algo diferente: tiene más reducida la zona anaranjada del pico; las alas son totalmente

verdes por encima y por debajo; carece también del azul de la rabadilla; y el color general verde es algo más pálido.

La patria de esta especie es casi la misma que la del loro gris, toda el África occidental, desde Sierra Leona hasta el Norte de Angola, incluyendo las Islas Fernando Poo, Príncipe y Santo Tomé; pero no Corisco y Annobón. El ambiente sin embargo es distinto. El *agapornis* prefiere los sitios abiertos y cultivados, donde encuentra mangos, atangas y las predichas cañas, cuyos frutos y semillas forman su alimento favorito. En Fernando Poo parece bastante raro; pero en la Guinea continental abunda bastante. En el mismo Bata, junto a la Misión, hemos visto muchos, ya en parejas, ya en grupos de 10 y más. No es extraño: allí abundan también los tres vegetales mencionados; y en los mangos y atangas se hallan numerosos nidos de hormigas arborícolas, junto a los cuales y aun dentro de los mismos, les gusta a estos loritos hacer los suyos. Por cierto que los dos primeros que hubimos a las manos hicieron honor a su nombre francés; estaban tan juntitos en una rama de mangow, que cayeron los dos a un solo tiro de mostacilla. Los pobres se portaron como los amantes de Teruel, *inseparables* en vida y y en muerte.

Aunque no la hemos visto aún, es casi seguro que en nuestra Guinea continental se encuentra otra especie de este género, el *Agapornis swinderiana zenkeri*, hallada en el sur del Camerun, y por el administrador Sr. Rougeot en Oyem, cerca de Mongomo. Se distingue de la anterior por tener la cabeza enteramente verde, y en el cuello dos collarines, primero negro y después anaranjado.

(1) Se extrañarán algunos de nuestros lectores que a unas aves se les denomine en latín con dos nombres y a otras con tres. La cosa es bien sencilla. Cuando la especie de ave es única sin presentar variaciones en los distintos sitios en que se encuentra, lleva solo dos nombres, el genérico y el específico, p. ej. el *corvus albus*, tan común en Fernando Poo. Este pájaro vive en casi todo el África por debajo del Sahara; y en todas partes es siempre el mismo sin variación ninguna.

Pero cuando una especie presenta variaciones constantes, formando razas, estas se distinguen con un tercer nombre. Así la especie *agapornis pullaria* presenta dos razas, una que vive en el África oriental y otra en la occidental. A la primera, que fue conocida primero, se le llama típica, y en ella, el nombre racial es igual al específico, *agapornis pullaria pullaria*; a la segunda conocida después, se la distingue con un tercer nombre diferente, *agapornis pullaria guineensis*.

El Origen de las plantas cultivadas en Guinea

Por Jaime NOSTI, Ing. Agrónomo

I.º Introducidas por el Comercio Moderno

EL mayor número de plantas que constituyen el Catálogo Fitotécnico de Guinea Española ha sido introducido a partir del momento en que el Estado se decidió a entrar en posesión real de la Colonia, creando un elemental instrumento administrativo que dió garantías para que los colonos tuvieran una legítima recompensa a sus esfuerzos, por medio de un orden jurídico, administrativo y público manteniendo con continuidad, además medidas de orden económico como facilidades de exportación por contar con comunicaciones regulares con la Metrópoli y Colonias vecinas, mano de obra con qué atender a las plantaciones recién creadas y por último mejoras sanitarias que aseguraron cierto bienestar físico junto con la posibilidad de una larga permanencia en el país, esencial al principio de toda Colonización realizada con escasez de medios y hombres para consolidar la obra creada, hasta que el relevo llegue, cuando los frutos empiezan a madurar.

Estas mejoras se empiezan a notar y establecer durante el triste período histórico de la decadencia española del siglo XIX; pero pese a todos los errores y males de la época hay que apuntar a los años 1842-68 el resurgir colonial africano que, espoleado por el

intento de venta de Fernando Póo, se produce durante el reinado de Isabel II. Todavía eran perlas de la Corona Cuba, Puerto Rico y Filipinas; se volvían las miradas a ese África que Isabel la Católica recomendó en su testamento, y en la que no se pensó antes por el gigantesco esfuerzo de gestar 19 naciones en América y Oceanía, pero el intercambio entre lejanos países del Imperio era posible; de Cuba, de toda la costa africana tropical, de España y de Argelia fueron gentes blancas y de color a establecerse, aunque algunos de los ensayos de tal colonización resultaron fracasos; el primer paso por crear una agricultura, importar y exportar productos, civilizar a los nativos y misionarles, estaba dado; lástima que el impulso no fuera lo suficientemente vigoroso, la decisión viva, para tomar firmes posiciones en tierras que históricamente nos correspondían, antes que explotadores y viajeros de otros países, bien respaldados es verdad por una fuerza y una vitalidad nacional exuberante, profundizaran en el ignototerreno que poco después se iba a repartir.

Las Misiones Católicas fueron en este sentido los principales introductores y divulgadores de plantas y cultivos y a ellas tiene que estar fuertemente reconocida la economía Colonial.



Huertas de Moka, donde se producen abundantes y exquisitas hortalizas.

Los colonos se preocuparon desde el primer momento de aclimatar nuevas plantas; es muy probable que sin criterio científico ni comercial y sí sólo fiándose del azar o guiándose por las mayores facilidades de transporte o conservación que ofrecían las plantas o sus elementos de multiplicación.

Estos españoles mantenían una tradición de progreso, a la cual se va haciendo justicia hoy, conforme las hijas de España descubren con criterio histórico nuestra acción en todos los rincones del Mundo, y así está el ejemplo de Enrique Pérez Arbeláez que en su atrayente y magnífica obra «Plantas útiles de Colombia» y refiriéndose al aspecto agrícola dice: «reconozcamos que los mejores aclimatadores de plantas fueron los colonos españoles, venciendo dificultades inverosímiles», lo cual afirmado en 1947 tiene un gran valor, porque además la Gran Colom-

bia y el Virreinato del Perú son las regiones del Globo en las que por su diversidad y magnificencia vertieron los botánicos españoles más esfuerzo, como lo prueban los nombres de José Celestino Mutis, Antonio Zea, José de Caldas, Hipólito Ruiz, José Pavón, Juan Manzanilla, Juan Tafalla, A. S. Cavanillas, etc, lista que se prolonga hasta los tiempos modernos con las grandes aportaciones de J. Cuatrecasas, hechos que lo pueden ser desvirtuados por chauvinistas como Perrot que en su reciente «Matières premiées d, origine vegetal», hace inexactas y tendenciosas referencias al respecto.

No se puede demandar al comercio individual, y menos al de aquéllos tiempos, un plan orgánico de importaciones de plantas y semillas, en que se tengan en cuenta las condiciones ecológicas y sociales del país junto con las económicas de precios, mercados y transportes

en el Mundo, todo lo cual es preciso considerar cuando se trata de crear una agricultura de exportación; también es preciso hacer un plan pero el menor grado, para constituir una agricultura con el fin de abastecer la Colonia que por diversas circunstancias, y no sólo en nuestra Guinea, surgió mucho después que la de exportación; esta alteración ha tenido reflejos claros, pues de haberse establecido simultáneamente, si hubiera sido posible y efectivamente no lo fué, la vida del europeo sería más sana y cómoda y el indígena no tendría un desequilibrio en su organización, que en extensos sectores laborales, tanto de braceros contratados como de cultivadores directos, les hace depender para su alimentación de productos importados. Sin fijar fechas exáctas, pues que habría que rebuscar en muchos archivos y en las mayoría de las fincas no existen diarios y sí partes de

trabajo, que sólo desde hace unos 25 años recogen todos los sucesos cotidianos de las mismas, pueden relacionarse alguna de las plantas introducidas en este período, que abarca hasta nuestros días y que se halle enteramente influido por la acción oficial como más adelante se apreciará.

La *Hevea brasiliensis*, importada del Brasil hacia 1888 por D. Francisco Romero en lo que hoy es finca Veiga y Avendaño en Bokoko (Fernando Póo).

El clavelo y el totumo aclimatados hacia 1900 por los Misioneros franceses de la Congregación del Espíritu Santo en su Misión de Bata; estas plantas fueron traídas de las Misiones de la Orden en el Gabón. También estos Misioneros introdujeron en el Continente; la vainilla, que ya se cultivaba en Fernando Póo.

La patata sembrada por primera vez en la Colonia por los Misioneros Hijos



La gugada piña real que crece y prospera en diversas zonas de la Isla y Continente.

del Inmaculado Corazón de María, en las frescas alturas de Moka en el año 1896, trayendo los tubérculos de la Península. Los mismos Misioneros plantaron la Castilloa en Banapá (Fernando Póo) muy a finales del siglo pasado.

La nuez moscada parece fué introducida por Vivour, conocido en Fernando Póo por «the Old la baiba», en sus fincas de San Carlos hacia el año 1900.

La palmera seleccionada de Sumatra se plantó en Mangola (proximidades de Rio Benito) por el General D. Luis Valdés en el año 1925.

El Kapok de Java introducido por D. Teodomiro Avendaño en Bokoko en 1929, procedente de Filipinas.

El Ilang—ilang, se dice lo importó el Dr. Ramos Pabalán a Fernando Póo en 1905, procedente de Filipinas.

La ciruela del país (*Flacourtia flavescens*), procedente de Victoria (Mandato Ingles del Camerún) se introdujo por el Sr. Antúnez en Concepción en el año 1942.

La teca empezó a cultivar en Mongomo (cercañas de Mikomeseng) la Empresa Aggor hacia el año 1935.

El manzano, castaño, algarrobo y numerosas hortalizas (alcachofas, judías, etc) se aclimataron en Moka por D. Joaquin Vidaror entre los años 1925 á 1935.

El árbol de sombra indígena llamado «ebeín» (*Pentacletra mecropphylla*) lo cultivó por primera vez D. Federico Markland en Enguela en el año 1930.

El arroz denominado de secano, reintroducido por GAESA en Musola en el año 1944, puesto que los Padres del Corazón de María lo cultivaron en Banapá a finales del siglo pasado realizando algunas ventas y exportaciones.

En fechas indeterminadas, pero durante el periodo 1910—45, se introdujeron la toronja por Hoffman en Belebú; el sámano y la flor de pavo por la Compañía Agrícola de Fernando Poó en Aleñá; al cacaotero criollo por la Casa Drumen en Bokoko; el marañón por Cunha en Punta Europa; la higuera común por los misioneros baptistas en Santa Isabel de Fernando Poó; el puerro por Arsuaga en Botonós; la *Indigofera hendecaphylla* por Del Caso en Niefang y una legión de agricultores más que modestamente han ido aumentando el acervo de plantas útiles del país.

Se advierte un predominio notable de las plantas arbóreas, las cuales a su vez forman más del 85% del valor de los productos exportados por Guinea; por su permanencia es fácil descubrir el introductor, sobre todo si su cultivo no se ha generalizado, limitada su existencia a ejemplares aislados existentes en tal o cual finca.

Que exista una predilección por el árbol es razonable, y ella nace de las ventajas innegables que posee. En primer lugar favorece la estabilidad de los poblados indígenas, que de haberse orientado la agricultura a cultivar plantas anuales, se hubiera exagerado la movilidad del nativo, siempre en busca de terrenos nuevos para sus plantas alimenticias, con la consiguiente serie de inconvenientes, que empiezan por la destrucción de la riqueza natural básica de la Colonia, el bosque protector del suelo y de la finca e impide la erosión del suelo; pero si gue como perjuicio la imposibilidad de la vigilancia administrativa que lleva aparejadas peores atenciones sanitarias y docentes, dificultades de exportación y conversión en letra muerta de la numerosa legislación colonial

referente a reservas de poblado y deslindes.

Otra ventaja del arbolado es que aprovecha y dosifica mejor la fertilidad del suelo, explorado por extenso sistema radicular que alcanza profundidades que en el trópico son inasequibles a las plantas herbáceas, de las cuales extrae sustancias minerales reincorporadas al suelo vegetal en forma de hojas, cáscaras, etc.

Por último, se ha creado una riqueza permanente en la Colonia, que no interesa sólo a la generación que la formó o que disfruta de ellas, sino que se prolonga en el tiempo, haciendo más continuo el esfuerzo colonizador, el progreso material, el arraigo del europeo y del indígena, y que por el interés material por la plantación, por el cariño a una obra de tal permanencia, son forzados a luchar, a permanecer en la lid a despecho de precios bajos, enfermedades, rendimientos ínfimos y desánimos, mientras que laborando plantas anuales serían tentados de huir dejando en pos un suelo suelto y agotado que se recuperará lentamente y que volvería en todo caso a ser cultivado si las circunstancias se tornaran favorables, y entre éstas habría que contar con disponer de una muy abundante mano de obra, sin la cual pueden pasar temporalmente los cultivos arbóreos tropicales.

También el árbol es un símbolo de fé y esperanza; es un ejemplo de serenidad y de desprecio a las bajezas de la tierra, representadas por la sinuosa liana y el mucilaginoso hongo, porque se eleva desde los húmedos, sucios y negros suelos ecuatoriales hacia el cielo gris y nuboso, sobresaliendo gigante por encima de los cientos de pequeñas plantas, vencidas por el continuo esfuerzo del árbol que

crece y vive sin descanso durante centurias; el ejemplo trata de ser imitado por el agricultor que planta y ve crecer al cacaotero de humilde floración y hábitos nemorales, al cafeto de efímero azahar, a la laticífera hevea, a la palmera de hermoso penacho y a tantos árboles de sombra con que recrea las condiciones microclimáticas que más convienen a sus plantas económicas.

Solo en estos últimos años parece despertarse cierto interés por plantas anuales o bisanuales como el tabaco, algodón, cacahuet y piña de América, que exigirán técnicas más depuradas, dirigidas formalmente a conservar la fertilidad de los terrenos, abiertos a todas las lluvias y soles, por medio del abonado y la limitación de la erosión.

Se han de incluir entre las plantas introducidas en este período las que con frecuencia son llevadas y traídas por los variados pueblos costeros que han vivificado con su esfuerzo físico a Guinea, y así se sabe que los monrovias trajeron el arroz de pantano, que todavía en 1942 cultivaba un «cuba» en las alturas de Bonvoma; los musohis han aportado el sésamo; los ibibios la calabaza de aristas; los Sierraleonas el kinkeliva verdadero; los ibos diversas variedades de ñames y la mucuna pruriens u ojo de venado, el cacahuet malgache y la uvilla; los Santo Tomés la «pulgueira».

Las hortalizas han sido objeto de numerosos ensayos de aclimatación en esta época, buscando siempre el mejorar la dieta del europeo, antaño fundamentada en la no muy higiénica conservería, pues aunque son numerosas las verduras indígenas existentes, no pueden compararse a causa de su aspereza, mucilaginosidad o sabor

con las europeas, entre las que existen infinidad de variedades que se adaptan muy bien a los climas más dispares.

De esta forma son cultivadas en la Colonia, lo mismo a orilla de las playas que en las grandes alturas, el tomate, la judía verde, el pepino, la berenjena y la escarola. Otras tienen una definida inadaptación a alturas inferiores a 500 ms. y entre ellas contamos la patata que la introdujeron los misioneros en Moka en 1896, pero cuya penetración en el Continente ha seguido a partir de 1936, dos caminos diferentes; por un lado los tubérculos de la variedad *Up to date*, importados de Irlanda, con o sin previa multiplicación en Canarias, se han extendido a partir de la Administración territorial de Mikomeseng y de la Granja de Evinayong; otros caminos de acceso simultáneos, pero más firmes, han sido los mercados de Mongomo y Ebebeyin, con lo que unas matas poco desarrolladas y de tubérculos pequeños, procedentes de Ga-

bón y Camerún, se van viendo cada vez con más frecuencia en las zonas del Alto Benito, el Guoro y Ebebeyin. Hay que apuntar entre las hortalizas de análogas exigencias, introducidas en lo que va de siglo, el repollo, fresón, pimiento y acelgas, que prosperan en grado comparable a España en Evinayong y Moka, aunque es necesaria una frecuente renovación de las semillas por la rápida degeneración de las plantas, al menos en cuanto a tamaño de la hortaliza.

Hay otro síntoma del progreso colonizador y de la mejora del nivel de vida, por la cual el hombre abandona parte de su tiempo que dedicaba a la dura y diaria lucha por el sustento, para emplearlo en provecho exclusivo del espíritu; por las especiales condiciones de la vida tropical, por el ritmo y urgencia de conseguir la deseada mejora, el espíritu no desenvuelve toda la capacidad que en el ambiente de una vieja cultura, que invade todo, llega al máximo.

En la Colonia se ha manifestado



En las alturas de Moka prosperan las hortalizas en grado comparable a las mejores regiones de España.

tal preocupación, y para ello basta observar la elevada proporción de plantas ornamentales, es decir, no utilitarias, que constituyen el Catálogo fitotécnico.

Portadores de tal orientación son por un lado la delicada sensibilidad de las mujeres europeas, que cada vez forman una mayor parte de la población blanca, y por otro el cándido afán ornamental del indígena.

Los europeos muestran más afición a las flores, que si de grato aroma en España, como la insignificante violeta, pierden gran parte de su fragancia en las tierras ecuatoriales poco acariciadas por el brillante sol de los climas mediterráneos. El vivo genio constante de las razas europeas, el fuerte aroma de plantas y flores, son sustituidas por la vida enervante y laxa, por los apagados valores sensoriales de la flora aclimatada, que han convertido en tópicos los conceptos de que en los climas calientes, el amor no se siente con el corazón, los frutos no saben sino a resinas y látex, las flores no huelen, deslucidas siempre por un vigoroso follaje de tonos uniformes.

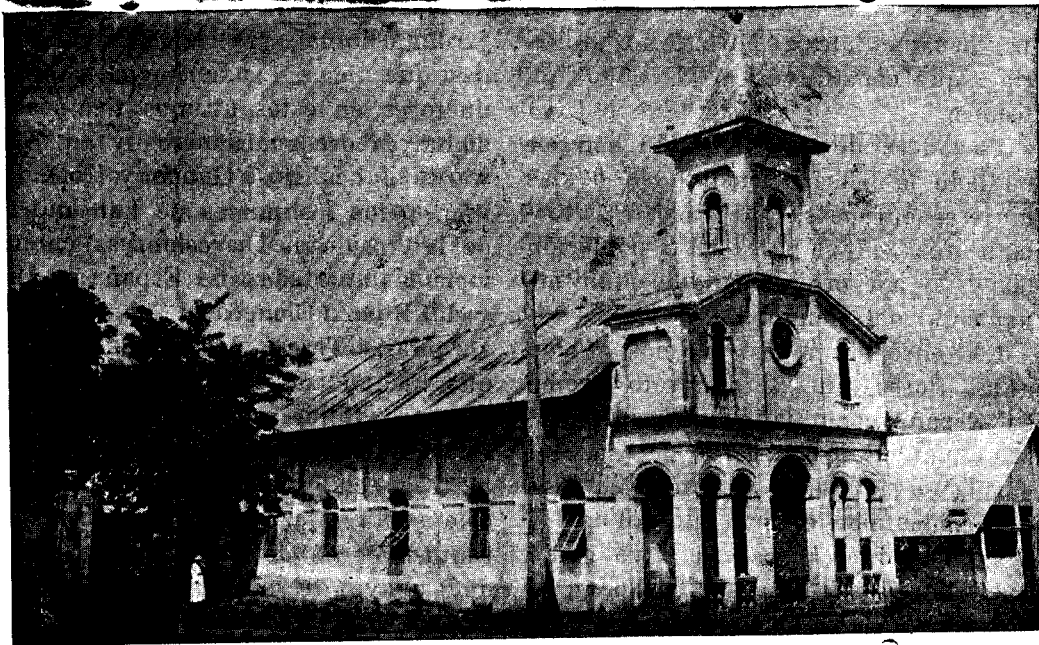
A la presencia femenina y muy especialmente a la de las albas tocas de

las Misioneras se han de atribuir la abundancia de flores que hay en todo jardín colonial; rosales de mil variedades que tienen sus principales introductores en estos últimos tiempos en dichas Madres misioneras y en Wilwardo Jones, José Gandol y José Butiñá, todos los cuales se han nutrido de la rosaledas barcelonesas; cannas, violetas importadas de España en 1943 y de Buea (Camerún) en 1945 por D.^a María Teresa de Bonelli; geranios que luchan con grandes inconvenientes por exhibir sus fuertes tonos florales; nardos que conservan casi toda la fragancia, siendo una excepción en este sentido: jazmines, caléndulas, amarantos; mocos de pavo, azucenas, gladiolos; aves del paraíso; amaryllis; hortensias; claveles; minutisas, la fragantísima conga, etc. etc.

También entre los arbustos y plantas arbóreas existen fragantes floraciones, especialmente entre las de naturaleza tropical como el franchipán de ebúrneos pétalos y de aroma ex-



Los ñames de Fernando Poo gozan de merecida reputación por su tamaño extraordinario y agradable paladar. Es la comida preferida de los bubis



La Iglesia de Basupú del Oeste, dedicada a la Inmaculada Concepción, una de las doce Iglesias—doce tronos—que la Sma. Virgen tiene dedicadas en la Isla de Fernando Poo.

cesivamente penetrante, que debe ser una de las plantas más antiguamente introducidas en la Colonia, prodigada por doquier por la facilidad de multiplicación por estaca; el desgarrado ilang-ilang; el galán de noche de rapidísimo crecimiento; sobre todo son arbustos ornamentales los más frecuentes, a causa de las pocas atenciones para su conservación; y así se cuentan introducidas en fechas completamente indeterminadas pero, al menos para Fernando Poo anteriormente a 1.900 por las referencias facilitadas por viejos Coloniales, las siguientes: Critos, flor de Pascua, amancaís, caesalpineia, bauhinia, Lantana, Bougainvillea, cadena de amor, clerodendron, etc.

El indígena ha preferido las plantas que son ornamentales por su follaje y que forman contraste con las sencillas construcciones, negras por el humo, apuntaladas por su prematura vejez y construidas de nipa, cortezas, helechos o poto-poto, tras las cuales se destacan las grandes hojas del plantar del huerto familiar, que impide a la vista asomarse al imponente bosque, en el que tantos misterios y luchas acaecen, guardador aún de tesoros vegetales a disposición del hombre, cuando se sepa hallarles utilidad, acaso inspirándose en las tradiciones y usos que empíricamente, quizá también sin fundamento, le dá el indígena de Guinea y Colonias próximas.

Las consagraciones al Corazón Ido. de María del Vicariato Apostólico de Fernando Poo



La Catedral de Santa Isabel vista de perfil.

EL Corazón Inmaculado de María fijó sus misericordiosos ojos en Africa. Acababa de ser nombrado Monseñor Eduardo Barrón, por S. Santidad Gregorio XVI, Vicario Apostólico de las Dos Guineas. Era un Vicariato inmenso, que comprendía desde el Senegal hasta el Golfo de Guinea. Está sin misioneros. Marcha a Paris. Allí se postra ante el Corazón Ido. de María, en Ntra. Señora de las Victorias, sede de la Archicofradía, y se encuentra con el hoy Venerable P. Francisco Libermam, judío convertido que, hacía poco, en aquel mismo año 1841, fundara la Congregación del Corazón de María. Le pide misioneros

para su Vicariato y le ofrece siete de sus hijos, dando así comienzo al apostolado de los PP. del Espíritu Santo y del Corazón de María en Africa, que tienen hoy más de dieciocho Vicariatos florecientísimos.

Años más tarde quiere el Cardenal Lavigerie emprender en Europa la cruzada antiesclavista de Africa, y se postra con dos argelinos ante el Corazón de María, de Ntra. Señora de las Victorias, a quien encomienda el feliz éxito de su cruzada.

El Vicario Apostólico de Madagascar desea conquistar aquella isla para Cristo y a fin de lograrlo establece la Archicofradía del Corazón de María.

Cuenta al Papa Pío IX los prodigios de las conversiones obradas y el Pontífice de la Inmaculada dijo entonces aquellas memorabilísimas palabras: «La archicofradía del Inmaculado Corazón de María es obra de Dios, una inspiración celestial la ha dado a luz; es el refugio de la Iglesia. Propagadla por todas partes». Pero quien se ha llevado los mismos y las caricias de ese maternal Corazón ha sido este Vicariato Apostólico de Fernando Poo.

Ya el 2 de febrero de 1865, día de la Purificación de la Virgen, el R. P. Nicolás Rodríguez, misionero jesuita, venciendo no pocas dificultades, tomó posesión de la Misión de Basupú, que, según un autógrafo de dicho P., muerto en olor de santidad, *estaba consagrada al Corazón Ido. de María*. (Iris de Paz año 1927 -pág—224).

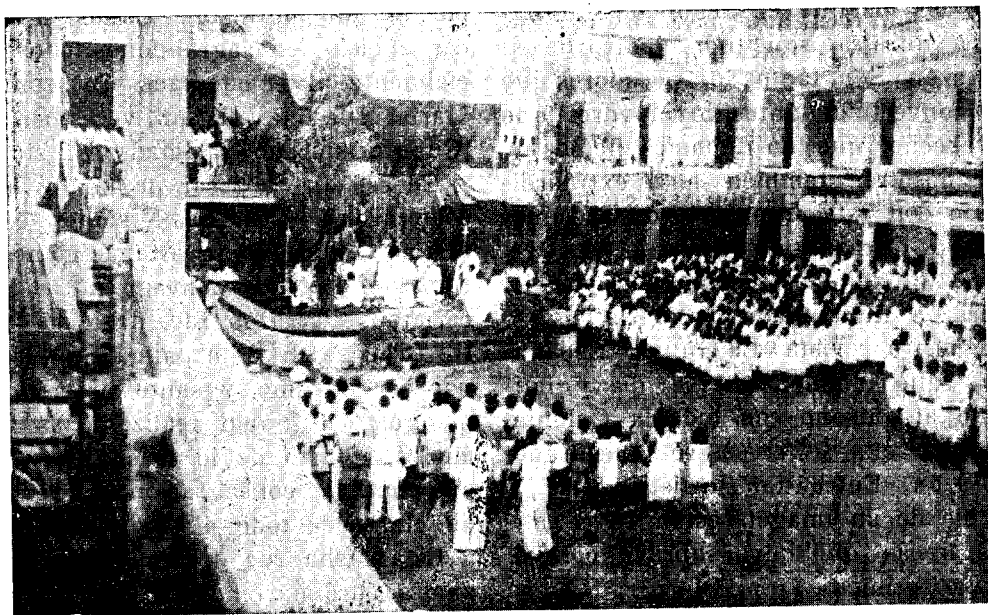
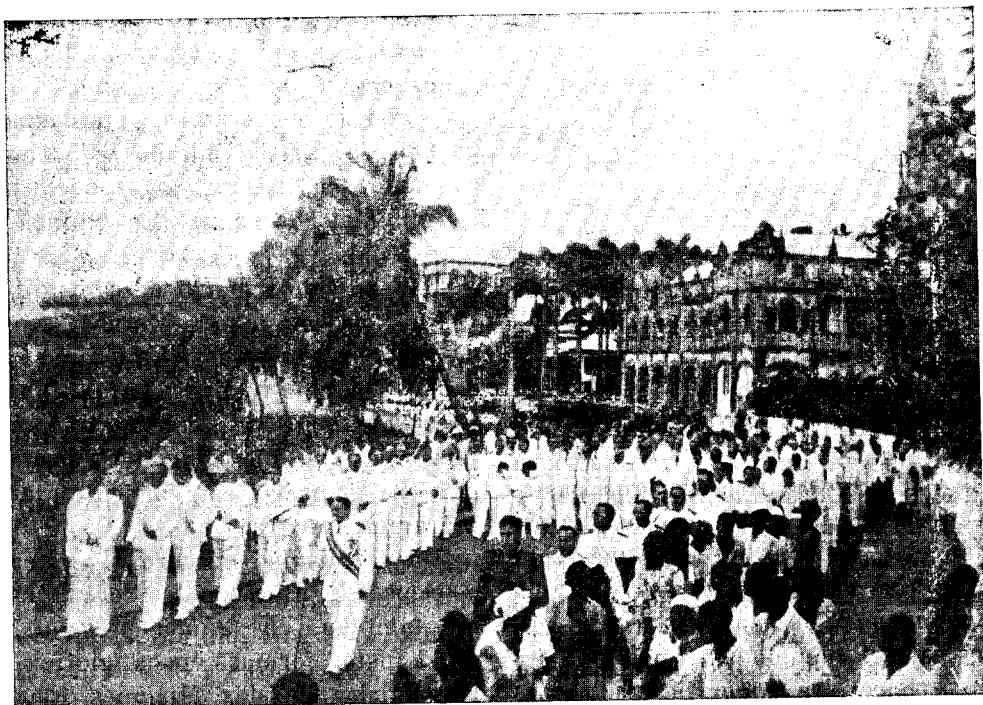
Van a partir para estas misiones los PP. Claretianos y el Rmo. P. Ciriaco Ramírez, primer Prefecto Apostólico, con todos los expedicionarios tuvo un fervoroso triduo al Inmaculado Corazón de María.

Ardiendo en este amor cordimarino, y, siendo un hijo suyo devotísimo, nada de extrañar es que el Rmo. P. Ramírez consagrara la Prefectura al Corazón Ido. de María al mes de su llegada, el 25 de diciembre del 1883. He aquí como describe este acto el P. Francisco Ayneto, C. M. F.» El 25 de diciembre de 1883 será para siempre célebrado en la historia de esta Prefectura Apostólica: en dicho memorable día terminados los villancicos al Nacimiento del Salvador, estando todos alegres y llenos de contento, convencidos los isleños que fuera de Dios no hay salvación, bien confusos de sus pasadas aberraciones, se postraron en un momento muy patético ante el altar de Inmaculado Corazón de María, y el

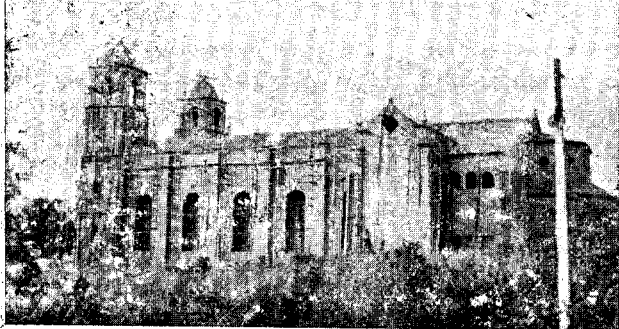
Rmo. P. Ciriaco Ramírez, en voz muy clara y sonora, consagró todas estas posesiones españolas al Inmaculado Corazón, y recibió la protesta de todos ellos, que públicamente renunciaron los pasados desvarios, y se consagraron al servicio especial del Santísimo Corazón de esta Virgen Purísima. Este pacto se ha renovado en Fernando Poo mil veces; la asistencia a las funciones religiosas y su decidido empeño en favor del Catolicismo, van siempre en aumento, y hasta esperan con ansia la llegada de alguna procesión o fiesta extraordinaria, para dar también pruebas extraordinarias de su creciente amor al Corazón de su amante Madre. Y es preciso tener en cuenta, que esta devoción es cosa difícilísima de abrazar públicamente, en un país donde los iconoclastas protestantes dicen mil sandeces contra el culto de las imágenes, pero en honor de la verdad, hemos de decir, que los católicos no por esto se arredran: antes al contrario, andan siempre en pos de las estampitas y las cuelgan en sus casas donde todo el mundo pueda ser testigo del culto, que les tributan» (Annales de la Congregación. 1889 —Tomo I. 526).

Estas últimas palabras son un retrato fiel de lo que la Colonia era a la venida de los Hijos del Corazón de María, era más inglesa que española y más protestante que católica, pero las ternuras de ese sin par Corazón la trasformaron y el abnegado y no siempre reconocido trabajo de los Misioneros la hicieron hija de la Iglesia Católica y de España.

El Ilmo. P. Armengol Coll había vivido y palpado esas realidades y trasformaciones debidas al Corazón Inmaculado de María y por eso puso en su escudo episcopal a este Inmaculado Corazón, que envía sus rayos vivificadores a la costa africana y qui-



Dos fotos memorables que nos recuerdan la Consagración de estos Territorios al Corazón de María, realizada en agosto de 1943. Arriba, la solemne procesión presidida por el Excmo. Sr. Gobernador General, D. Mariano Alonso. Abajo, la Misa Pontifical celebrada en el patio de la Misión Católica de Santa Isabel.



Vista lateral de la Iglesia de Bata.

so que en agosto de 1912 se consagrara todo el Vicariato a ese sin par Corazón.

El 9 de agosto firmaba una pastoral en que decía: «Por esto nos ha parecido que, una de las cosas más conformes con los designios de la divina Providencia y de más seguros resultados para el bien de las almas que podíamos hacer era poner bajo el amparo de María nuestro Vicariato; colocar a todos los que el Señor ha confiado a nuestra solicitud, dentro de su Corazón. Son tantos los pecadores que ha convertido, tantos los favores que ha hecho, que no dudamos hemos de ver nosotros también algo extraordinario con esta Consagración al Inmaculado Corazón de María.»

El 25 de agosto fué la fiesta del Corazón Inmaculado de María.

Nuestra revista «La Guinea Española», salió también en ese día y latiendo al unisono con toda la Colonia, también ella se consagró a ese Ido. Corazón. Entre una artística orla y al pie de su imagen están estas cálidas líneas que hoy subraya con el fervor primero.

«Al Purísimo e Inmaculado Corazón de la Virgen María en el solemne día de su hermosa fiesta, 25 agosto de 1912, se dedica y consagra entera e incondicionalmente la humilde revista La Guinea Española encarga-

da de pregonar sus grandezas en estas apartadas regiones del África ecuatorial.

Así lo declaramos y protestamos ante la faz del mundo y lo consignamos el director, los redactores y administradores de «La Guinea Española».

Fernando Poo, 25 de agosto 1912.

El hoy matir P. Marcos Ajuria. Director entonces de «La Guinea» era quien escribía así, y en la página siguiente traía una consagración suya fervorósísima, que sino fuera por alargar en demasía este artículo la copiáramos íntegra.

En el mismo número el veterano y celoso P. Bienvenido Pereda escribió también: «El 25 del presente mes de Agosto, formará época gloriosa en los Anales de las Misiones Españolas del Golfo de Guinea. ¡Qué espectáculo tan agradable vamos a ofrecer al cielo, consagrándonos todos oficialmente al Inmaculado Corazón de María! Día feliz, día mil veces bendito! ¡Cuan suspirado y amado ha sido!»

En ese día, a pesar de la lluvia, se celebraron en todas las Misiones solemnisísimos actos como estaba mandado; rematando con la consagración del Vicariato al Corazón Ido. de María. Entre todas se llevó la palma Sta. Isabel por ser el Ilmo. y santo prelado Armengol Coll quien realizara las funciones, e hizo de lo mas íntimo de su alma la consagración al Corazón de María de todo el Vicariato.

Esta fecha fue trascendental en los anales cordimarianos de este Vicariato, pues además de las bendiciones sin cuento recibidas. fué la piedra angular en que se basó el Excmo P. Nicolás González C. M. F., de santa memoria, para lograr de la Sda. Congregación de Ritos que el Corazón

Ido de María fuera el Patrón celestial de este Vicariato de Fdo. Poo.

Diose el decreto de concesión firmado en Roma el 8 de junio de 1925. El Rmo. Señor Nicolás Gonzáles Pérez Obispo de Jonópolis y Vicario Apostólico de Fdo. Poo, expuso humildemente a nuestro Smo. Señor el Papa Pío XI, que desde el año 1912 el Vicarito de Fernando Poo estuviese consagrado solemnemente al Inmaculado Corazón de María, por decreto del Vicario Apostólico...

Su Santidad... eligió y constituyó al Ido. Corazón de María Patrono celestial y principal del Vicariato Apostólico de Fdo. Poo.

Cuando las manifestaciones de Fátima sobre el Corazón Ido. de María sorprendieron al mundo, ningunas ovedad causaron en este Vicariato que de tan antiguo era suyo, antes bien saltó de gozo al ver triunfar por el orbe entero a su celestial Patrona.



La Iglesia de Bata vista de frente.

Llega el año 1942 en que el sumo Pontífice Pío XII consagra, el día de la Inmaculada, solemnemente al mundo al Corazón Ido. de María. Toda la cristiandad se conmueve y todo el mundo católico, quiere imitar el gesto de su Santidad. No podía, pues, faltar este Vicariato y el Excmo. P. Leoncio Fernández, hijo amante del Corazón Ido. de María como sus predecesores, dispone que se consagre solemnísimamente toda la Colonia al Corazón Ido. de María. Esta vez revestirá un carácter especial. No será tan sólo el Excmo. P. Obispo, quien, después de la Misa celebrada en el gran patio de la Misión plétórico de fieles, consagre una vez más el Vicariato al Corazón de María, sino que esta vez al final de la magnífica procesión vespertina en que el Corazón Inmaculado recorrió triunfalmente las calles de la ciudad, ante su imagen, puesta frente al Go-

bierno General, llena hasta rebosar la plaza de España, desde el balcón del Gobierno, el Excmo. Sr. D. Mariano Alonso y Alonso modelo de católicos, consagró la Colonia al Corazón Ido. de María.

Era la primera vez que un Gobernador realizaba ese acto.

Vivíamos por aquellos días en Bata y allí también el Subgobernador Ilmo. Sr. D. Rufino Pérez Barrueco y el Ilmo. Sr. Alcalde D. Manuel Martínez consagraron el Continente y la ciudad al mismo Inmaculado Corazón.

Llegó ahora el momento solemnemente histórico de la Consagración de España por el jefe del Estado Español, Generalísimo Franco, al Corazón de Ntra. celestial Reina y Madre; y otra vez este Vicariato y Colonia se ha Consagrado al Corazón de María por medio de las supremas jerarquías civil y eclesiástica, Excmo. Sr. D. Faustino. Ruíz González y Excmo. y Rmo. P. Leoncio Fernández Galilea.

Fernando Poo y Guinea Española figurarán en la historia Cordimariana de Africa como el país que sintió primero y vivió más hondo los maternales latidos del Corazón de María por la labor y apostolado de los Hijos de su Corazón.

Anastasio Bedate, C. M. F.

ALREDEDOR

de las

Ballenas y cosas curiosas con ellas relacionadas

La irregularidad en la inmigración de las ballenas a esta Isla y la casi total desaparición de las mismas en estas aguas, nos movió a estampar en esta revista la afirmación siguiente: «Que dada la implacable persecución que de unos años a esta parte se ha emprendido contra las ballenas, la extinción parcial por no decir total de ellas, no tardaría en ser advertida por los que en la actualidad se dedican en grande, a beneficiarse de esas carnicerías».

Ignoramos lo que en otros mares sucede, lo cierto es que desde que a mediados del siglo pasado, se comenzó a perseguirlas en el hemisferio Norte y efecto de esa persecución, comenzaron a emigrar a los mares del Sur. Aquí en el Ecuador, donde hemos vivido una temporada de años—y los que nos precedieron vieron los mismo—, podemos decir nunca ha faltado el paso de las ballenas por esta isla y sus contornos. Al principio de la seca y por cinco meses seguidos, nos era dado disfrutar de su diaria presencia y aunque muchas pasaban de largo, otras fijaban aquí su estancia, y en todas las playas de la isla se las veía chapotear a su talante. Pruebas de ellos las tenemos, en que no había seca en la cual, con los medios rudimentarios que estos naturales cuentan, dejaran de capturar tres o cuatro ballenas de unos *tres mil Kilos cada una*. Precisamente cuando más calorías, necesita aquí el indígena—porque el descanso de temperatura es notable, es cuando la Providencia acudía a remediar esa necesidad y llenar un hueco de importancia tanta, cual es la nivelación de las calorías. Pero, ¡lo que son las cosas y lo que cambian los tiempos!... En estos últimos años han dado un vuelco mortal, porque llevamos cuatro años que a penas si se ha dejado ver alguna que otra ballena y las que han pasado lo han hecho con aceleración tan deslocada, como diciéndonos *nada hemos perdido entre vosotros*.

¿Cuáles son las ballenas que se cazan en esta isla de Annobón?

De las varias especies que hay, la que frecuenta estas aguas es la llamada por los naturalistas con el nombre de *balenóptera physalus oroncal*. Estas se distinguen de las demás, en que su vientre es blanco y todo él desde la boca

hasta la mitad de su cuerpo, está surcado de unas arrugas longitudinales que asemejan su piel a un campo arado. La mandíbula superior o sea en la cabeza, la tiene cuajada o cubierta de regulares granulaciones, semejantes a las botanas o parches que se ven en los pellejos de vinos y además tiene una aleta pequeñita o timoncillo encima del lomo, que no tienen las demás especies.

¿Se extinguirán las ballenas?

Cada ballena da al año un hijo, y raramente dos, pero como las Empresas que se dedican a la explotación de la pesca de la ballena son tantas y cada año llegan a matar varios miles, nada extraño sería que así como han desaparecido otros gigantes del mar, se extinga y desaparezca la ballena.

Hablan los números.

Que una Empresa ballenera consiga capturar cuatrocientas ballenas al año, es considerado como un caso corriente. En 1935 un barco nodriza ballenero de nación noruega, con dos auxiliares, se presentó en esta isla para alquilar trabajadores para las faenas del barco. Al regresar tres meses

después de Port—Gentil, nos dijeron, que sólo en el mes de octubre habían cazado cincuenta y seis, y doscientas cincuenta en los cuatro meses, pareciéndoles esta diminuta pesca. Si reunimos todas las flotas pesqueras del mundo—inglesas, yanquis, noruegas, japonesas, holandesas y australianas—¿cuál no será el contingente de ballenas que entre todas aportarán? Solo en la costas de Europa y América del Norte se, cogieron en 1911 tres mil, en Africa dos mil y diez mil en las regiones antárticas. En la Georgia del Sur, seis factorías apresaron ses mil y en las Shetlan y en 1913 tres mil. Cada año según datos que facilitan las Empresas balleneras, se matan de diez mil a quince mil ballenas. ¿No será todo esto principio del fin...?

¿Qué medios emplean? Hasta años atrás, el más rudimentario y primitivo era el arpón, lanzado a mano y a tres metros de distancia poco más o menos, de la ballena. Aquí en Annobón a falta de otros más certeros y seguros, ha sido éste el que han empleado y aún continúan con él: Método de temeridad y arrojito, pero como no disponen de otros medios, a él se han agarrado, y con esta ventajilla, que cuando la ballena al huir herida, levanta montañas de agua y el cayuco no puede mantener su estabilidad y dá con todos los tripulantes en el agua... Para ellos no pasa eso, de ser un incidente que no tiene importancia, ha pasado lo que tenía que pasar y como de pequeños pisan y patean tanto el mar como la tierra firme, con volver el cayuco a su posición natural y sacar el agua, está todo arreglado; lo importante es volver a remar y recuperar el cable del arpón, que lleva a rastras la ballena herida y asirse de nuevo a él. Las Empresas balleneras han dejado por anticuado el arpón y al presen teemplean el arpón granada lanzado por un pequeño cañoncito, cambiando de esta suerte bárbaramente el aspecto de la caza de las ballenas. Que ese nuevo medio haya causado una verdadera revolución, muy favorable a los que lo han empleado, nos lo dice el hecho que en los veinte años que el autor explotó sin competencia su invento, dejó a los suyos la fortuna de doce millones y a los demás un medio de enriquecer se con su empleo.

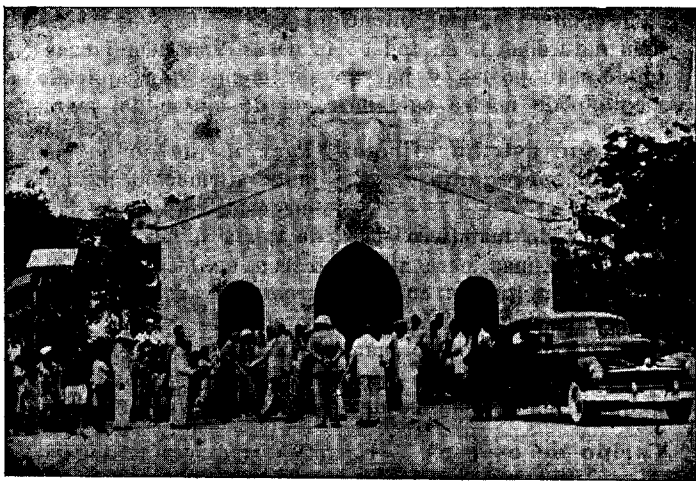
¿Hay algún otro remedio más reciente?

Sí: el hombre siempre ávaro de negociar y de inventar medios de destrucción para acrecentar su fortuna, emplea en la actualidad los muy mortíferos que ha inventa-

do, para matar a sus semejantes.

Al cañón, que dispara el arpón granada, han añadido otro no menos seguro y eficaz, cual es el hidroavión y el radar, los cuales localizan el lugar donde se ocultan las ballenas o donde viven de ordinario. Pero aun sin contar con estos, las mismas ballenas se denuncian y delatan a sí mismas.

¿En qué consiste esta denuncia o delatamiento? Nuestras antepasadas creían, que las ballenas al abrir su gran boca para tragar los pececillos de que se alimentan y cerrarla, el agua que les entraba en ella las expulsaban por las narices; como se vé en muchos grabados de libros antiguos en los que aparece la ballena soltando dos chorros y surtido-



Capilla de Baresó, recién construida con limosnas del poblado.

res de agua, por encima de su cabeza. Aunque la realidad aparece así, no es esa la verdad y el porqué decimos que la ballena se delata y denuncia así misma, es ésta. Todos los peces como es sabido, respiran el aire disuelto en el agua por las branquias. Pero las ballenas como todas las grandes cetáceos, puede pasar debajo del agua largo tiempo. Como mamífero que es, necesita respirar el aire de la atmósfera, viéndose obligada a subir a la superficie emergiendo la parte superior de la cabeza donde se hallan situadas sus narices, llamadas *espiráculos*. Cuando no son perseguidas, emergen con frecuencia, mas cuando se las persigue permanecen sumergidas hasta más de media hora. El aire en estas condiciones se halla sometido a una presión enorme; cuando el cetáceo respira, es expulsado violentamente en forma de una columna de vapor de agua, que sube a gran altura y se divisa desde muy lejos. La explicación de esto la hallamos, en lo que nos sucede a nosotros en tiempo de invierno; cuando la temperatura ha descendido bastante, el aire que expelen nuestros pulmones, al enfriarse se condensa en forma de vapor de agua. En las ballenas la condensación puede ser tal, que el vapor de la respiración calga en menudas gotas, pero en realidad de verdad no existe verdadero chorro de agua.

Cansados están estos naturales de ver las diversas fases de respiración de la ballena; aspira el aire y se sumerge por breves instantes. vuelve a emerger para aspirar de nuevo, y aún no se nos ha ido de la vista el chorro de vapor de agua, cuando de nuevo aparece otro surtidor y así largo rato hasta que desaparece de nuestra vista, sumergiéndose en el fondo.

Extraño parece que con ser tan gigante, brinque y salte como lo hacen los demás peces, cuando no la ocurre el sacar fuera del agua, ahora una aleta, ahora otra, azotando fuertemente con ellas las aguas, o bien permanecer horas enteras cabeza abajo enseñando solamente la cola, dando el espectáculo de un gran paraguas abierto e inmovible, como lo pueden testificar los indígenas de esta isla.

La ballena madre cuidadosa.

¿Se ha visto a alguna madre que no acaricie sus hijos y que no los cuide? Tal vez la Naturaleza produzca algún esperpento y aberración de esa clase, por aquello «de que no hay regla sin excepción». Pero la Naturaleza que en todo se ha mostrado pródiga y solícita, en las madres lo ha sido cien por cien: en los racionales el amor y en los irracionales es el instinto, que les hace cuidar de los suyos y no abandonarles hasta que por sí mismos pueden independizarse y valerse por sí. En nuestro caso, podemos decir que la ballena es una madre cuidadosa de sus crías, a las cuales defiende y cuando están en peligro las coge con su aleta y así abrazada a ella huye a todo huir, alejándose del peligro en que la ponen los mal intencionados.

Los naturalistas, en todas las cosas ven semejanzas y todas las cosas les hablan, aunque no sean poetas y por no ser menos han aplicado a la ballena, a más del expresivo epíteto de madre cuidadosa, el de mujer del mar.

¿En qué estriba afirmación tan peregrina....?

Para el que no ha visto en su vida una ballena, semejante afirmación le chocará y sacará fuera de sí; mas decir esto, no es poesía sino la verdadera realidad. La ballena como todo mamífero — sea de tierra o de mar — ha sido dotada por la Providencia de pechos o mamas para alimentar con su leche a la cría, la cual al salir de su seno tiene ya la longitud de cuatro metros, con su correspondiente amplitud de cuerpo. Y como la Naturaleza en todo es sabia y en todo guarda sus proporciones, para dejar satisfecha el hambre del pequeño mamón y llenar sus tragaderas, puede el paciente lector imaginar, la abundancia de leche que ha de brotar, a cada chupada del inquieto ballenato: De aquí que a los tres meses de nacido tenga ya el real mocito, sus seis metros de longitud.

Cariño de esposos.

Hasta estos extremos llega la madre Naturaleza en muchos irracionales; la ballena madre y el macho no se abandonan en tiempo de peligro y a su modo se manifiestan el cariño que se profesan. En diciembre de 1723, naufragaron en la desembocadura del Elba, ocho ballenas hembras y cerca de sus cadáveres se encontraron poco después los machos. En 1784 un grupo de ellas,

unas heridas y otras medio ahogadas, nadaban sin rumbo fijo, casi todas preñadas y dos de ellas echaron sus crías en la playa. Los machos siguieron en actitud de defenderlas arrojándose a la arena a su mismo lado y pereciendo asfixiados. Así nos lo refiere en su reciente libro «Mares y Peces» el famoso periodista Don Manuel Graña.

**La pesca de la ballena
es un gran negocio.**

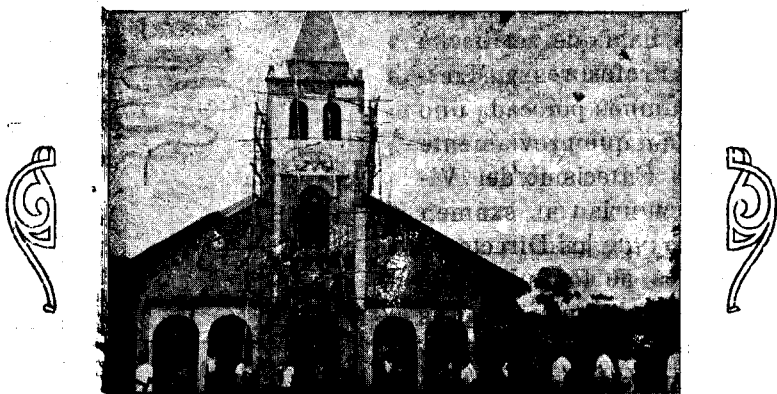
En otros tiempos no muy lejanos, sólo se aprovechaba de algunas ballenas el ambar gris. En 1914 en la isla de Corisco y Elobey nos fué dado ver tres ballenas casi enteras, menos lo que en su navegar por el mar a merced de las olas, habían devorado los tiburones y otros pescados. Procedían de la parte de Angola, donde una flota pesquera, se dedicaba a ese negocio, desaprovechando todo lo demás del animal. Al presente nada se desaprovecha y desperdicia; se aprovechan los huesos y todas las vísceras interiores; la carne que antes no se hacía ningún caso de ella, en la actualidad se expende bien en latas de conservas, bien congelada; y las antiguas repugnancias a comer carne de ballena, pasaron a la historia. Viene después el aceite que es la riqueza principal que de ellas se extrae.

En julio del año pasado se cogió en las Azores un cachalote de 18 metros de largo, del cual se extrajeron la suma no despreciable de 7.200 litros. Si eso no es rendimiento, díganoslo el siguiente dato, que no hace muchos años tuvo lugar en una de las Empresas balleneras establecida en las Feroe, la cual distribuyó entre sus accionistas un dividendo del 55% y dejó en reserva para los años medianos, un capital que se elevó al 25 del capital social, y esos que por entonces los precios no se cotizaban al nivel de los actuales y se no había progresado tanto en aprovechamiento de los huesos y carnes. Los restos que quedan de la ballena después de todas las manipulaciones, se reducen a polvo, siendo un excelente gusto y pienso para los animales. Según datos recogidos, de cada ballena salen unos 25 barriles de aceite; cada barril tiene 180 litros, y por lo mismo se pueden sacar de ella de 4.000 litros de aceite. ¡que ya es sacar...!

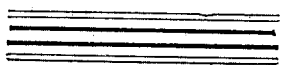
Añadamos al final de este artículo la noticia reciente que no confirmará más en la verdad de lo que rinden las ballenas. Tomamos de la Gaceta del Norte el siguiente dato: «Una sociedad española de pesca de ballena acaba de vender aceite de ballena a 8'10 libras la tonelada» Marzo de este año.

Annobón, 21 de junio de 1954.

Epifanio Doce, C. M. F.



*Fachada y torre de la nueva Iglesia de
Ayene-Medina del Bosque, abierta al culto
durante el Año Santo Mariano.*



Certamen Catequístico

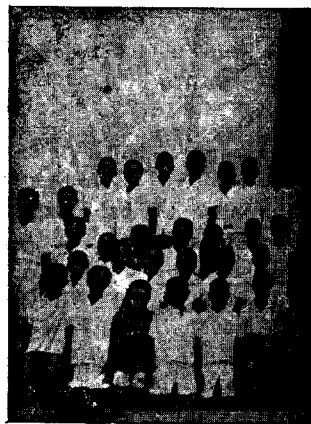
NO es la primera vez que en nuestro Vicariato se organiza un certamen catequístico; repetidas veces, al correr de los años se ha empleado este aficacísimo medio de educación e instrucción religiosa. Fué el último el de 1950 como homenaje al gran apóstol del Catecismo, S. A. M. Claret, «Emperador» de niño en su pueblo natal de Sallent; pero entonces se hizo solo entre los Colegios y Escuelas de nuestra ciudad.

El Certamen que acabamos de celebrar es por antonomasia el CERTAMEN DEL AÑO MARIANO, y como tal había de tener resonancia en los Colegios todos y Escuelas de la Isla y de la Guinea Continental Española.

El Excmo. P. Vicario Apostólico nombró una Comisión y Subcomisión que directa y respectivamente controlara los exámenes en la Isla y en el Continente. Alma del Certamen catequístico han sido el R. P. Alejandro Gutiérrez y el Director de E., D. Francisco Bartolomé.

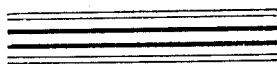
La primera selección en todas y cada una de las Escuelas había de ser hecha por los respectivos Profesores y Maestros, dejando dos alumnos por cada uno de los tres grados en que previamente se había dividido el Catecismo del Vicariato, los cuales acudirían al examen de Distrito, realizado ante los Directores de Grupos y algunos de los miembros de la Comisión o Subcomisión. Los campeones de Distrito contendrían entre sí, y, finalmente los del Continente con los de la Isla.

CERTAMEN DEL AÑO MARIANO le hemos titulado y bien merece este nombre. Al estudio del Catecismo del Vicariato que ya de por sí es bien completo se añadió el de un Catecismo mariano editado a este fin. Era por el mes de Mayo; acababan los niños todos de celebrar la gran jornada de la PAZ. El Sumo Pontífice «que tan intensamente ama a estos hijitos en las entrañas de Jesucristo», tras de los cuales se va siempre el corazón del Padre, y para los que son los tesoros de su ternura y caridad dulcísimas, había solicitado al igual que otras veces, la colaboración de los niños; fiaba mucho en sus inocentes oraciones, conoce la fuerza del poder de esta legión, la sabe aprovechar, y, ante el desbordamiento de la humanidad ciega por la pasión, opone el dique de la inocente plegaria salida del corazón del pequero.



Tres mil quinientos niños
ran en esta foto, pertenecien
Rebola, se consagraron*al
de Octubre, festividad de

del Año Mariano



Y los niños que entienden maravillosamente el lenguaje del amor y concretamente el lenguaje del Papa, responden con entusiasmo a las consignas pontificias del AÑO MARIANO que el Pontífice señala en su carta Encíclica «Fulgens Corona»: «Que cada uno ajuste cada día más sus costumbres a los preceptos cristianos... «que las doctrinas marianas, sean divulgadas entre los fieles para que se excite más cada día el amor a la Virgen Madre de Dios».

Y como fruto del mes de Mayo, como obsequio práctico, surge en los niños el deseo de estudiar el Catecismo de la doctrina cristiana y Catecismo Mariano para secundar los deseos del Excelentísimo Padre Obispo, eco fiel del Pastor Supremo, Pío XII.

Ardua es la labor; pero a ella se consagran con ahinco Maestros y discípulos. El certamen se emprende con

mucho afán por parte de todos; ponen en ello abnegación los Maestros y aplicación los niños.

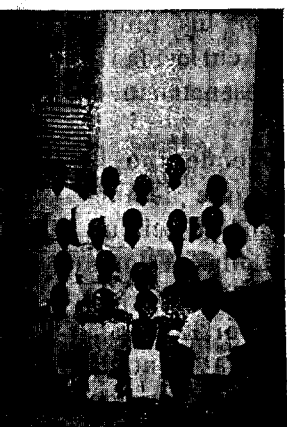
El Señor ha querido premiar estos esfuerzos con la elocuencia moral de los hechos; los tribunales examinadores en los Distritos, después de concienzudas pruebas tienen que recurrir a pequeñas deficiencias de índole puramente gramatical y no teológica, pues los chiquillos han estudiado admirablemente ambos Catecismos.

Las dificultades aumentan en el examen final; cada vez la selección se hace más rigurosa y justo es hacerlo consignar — se llega a un grado tal de empate que, para designar algunos de los Campeones es preciso acudir al último recurso, al sorteo.

¡CERTAMEN DEL AÑO MARIANO! ¡Homenaje de la niñez a la Virgen sin mancha cuyo Centenario glorioso conmemoramos!

Como acto cumbre de estas jornadas infantiles se señala la concentración de todos los colegiales y escolares de la Isla, en Sta. Isabel el 23 de Octubre, festividad del gran apóstol catequístico mariano, S. Antonio M.^a Claret para consagrarse al Corazón Inmaculado de María.

Con razón se ha dicho que el corazón que no ama a los niños no es corazón noble; en nuestro caso no tiene aplicación este aforismo, pues generosamente, en todos nuestros poblados ponen a disposición de la pequeña grey, camiones capaces de trasladar a todos a la ciudad. Las dificultades



niños, como estos que figuran a la Catequesis de la C. de María el día 23 S. Antonio María Claret.

tades se han superado y así vemos llegar a Santa Isabel hasta a los niños de los poblados mas lejanos y apartado: Baho, Ureka, Moka...

Desde bien temprano se oyen los jubilosos cantos que despiertan a los vecinos de Sta. Isabel y por todos los caminos llegan camiones llenos de niños que hasta enronquecer cantan y vitorean al Corazón Inmaculado de María, a la Reina Inmaculada.

Asomémonos unos momentos al estadio donde tiene lugar la concentración. ¡Magnífico espectáculo! Impresiona ver más de tres mil quinientos niños allí congregados. Por doquier se ven pancartas fogueantes, banderas inmaculistas, pontificias, nacionales. En el centro un gran altar y presidiendo la Virgen Peregrina que complacida de las sinceras muestras de amor recibidas de los niños los días que ha posado sus plantas benditas en los colegios y escuelas, quiere hoy también Ella, en justa compensación, sumarse a la fiesta de sus hijos los más pequeños, los más sencillos.

En el Ofertorio de la Santa Misa tiene lugar la Consagración de los niños. Emociona oír tantas vocecitas al unísono: *"A VOS, A VUESTRO INMACULADO CORAZON NOS CONSAGRAMOS. OS OFRECEMOS CUERPO Y ALMA, POTENCIAS Y SENTIDOS Y QUEREMOS SER HIJOS VUESTROS EN VIDA, EN MUERTE Y ETERNIDAD."*

No dudamos que esta consagración infantil al Corazón Inmaculado de María ha de tener eficaces resonancias en la vida futura de estos niños; recordamos a este propósito lo que decía Santa Teresa de Jesús cuando perdida su madre acudió muy niña a la Virgen, pidiendo lo fuera ella en adelante: »... paréceme que aunque se

hizo con simpleza me ha valido porque conocidamente he hallado a esta Virgen soberana en cuanto me he encomendado a Ella».

Después de la Santa Misa y ante la Presidencia formada por S. E. Rvdma. el Sr. Obispo y S. E. el Gobernador General tiene lugar la proclamación de dignidades, Emperador, Emperatriz, Príncipe, Princesa, Infante Infanta, y entrega de diplomas y premios. A la generosidad del G. General, Patronato, Consejo de Vecinos y particulares amantes de la niñez, se debe la esplendidez de los mismos: bicicleta, máquina de coser, relojes y valiosos juguetes y vestidos, amén de los bocadillos y comida que en abundancia les fue a todos repartido.

Por la tarde de nuevo vuelven a poner los niños una nota de simpática alegría con la procesión que formada exclusivamente por niños y Maestros recorrió las calles principales. Era sencillamente conmovedor aquel desfile de miles de chiquillos. El recogimiento, la dignidad, a la par que el espíritu y entusiasmo, recordaba aquella otra apoteósica entrada de Jesús en Jerusalem aclamado por los niños, y atraía con más viveza la curiosidad y admiración de cuantos presenciaban el imponente desfile.

La plaza de España donde fue la concentración final y en la que de nuevo hicieron la consagración, parecía un semillero de cabecitas chillonas. Vítores aplausos, plegarias, cantos; por ellos, por el Papa, por el Vicariato, por España... A todos llegaba la plegaria cantada por los niños en el homenaje rendido a la Virgen Santísima en el AÑO MARIANO:

SEA MARIA TU CORAZON DE TODO EL MUNDO LA SALVACION.

X. X.

La Figura del ABBA en la Religión de los Bubis

Por el R. P. Amador Martín del Molino
Misionero Claretiano

VIDA Y OFICIO DEL ABBA

Es aventurado el afirmar, según después se verá, que el bubí ha permanecido en Moka más de quinientos años.

Al Abba le corresponde la gloria de haber sido el primero que subió a estas alturas, según tradición, para sentar sus reales exactamente en el sitio donde ahora se encuentra. Mis interlocutores me informan textualmente:

«Los dos primeros bubis, que conforme a una tradición antiquísima, vinieron a la isla fueron Abba y Kodda. Personalmente el Abba se llamaba Roólomaú. El Abba subió a las alturas de Moka hasta el sitio donde actualmente se halla enclavado, sin que se haya movido nunca de su lugar, porque, según la ley, la casa del Abba no puede destruirse ni cambiarse, excepción única de las demás casas. Kodda, personalmente llamado Modayovo, habiéndose cansado de subir, se fijó en el antiguo pueblo que tomó su nombre. En la primitiva tradición se decía que a la llegada del Abba había otros hombres en el Norte de la isla y que no sabían si eran bubis. Estos les llamaron Badañorilli: gente desconocida. Probablemente huyeron a los montes, pues allí se han encontrado restos de casas que nunca se ha podido saber de quienes habían sido».

«El hijo de Roólamaú que le sucedió en el Abba se llamaba Lopeló. De él se cuenta la siguiente leyenda.

«Un día, al atardecer, bajo Lopeló, como de costumbre, a la playa de Concepción. En la playa se encontró con un joven desconocido. Le saludó, habló con él en charla ame-

nísima y encantado de sus cualidades, le instó, por favor, a que le acompañase para presentarle a su padre el Abba. El joven no accedió a sus ruegos y después de una lucha brazo a brazo en la que Lopeló no pudo vencer, el joven desconocido para tranquilizar al hijo del Abba le dijo: Al cabo de dos días baja de nuevo a la playa y te daré algo misterioso. Lopeló pactó en esa forma. Su sorpresa fue enorme cuando a los dos días, cumpliendo su promesa, bajó a la playa y divisó de nuevo en ella a su compañero con un cesto de la clase moteté en la cabeza. El cesto contenía doce frutos cuyos nombres eran: Loóko, lobeéle, losíha, loveéve, loóru, loaribó, luepeéle, loéra, lobeletuachueha, reha, ritoja y ejeém. Lopeló escuchó atentamente la instrucción que aquel personaje desconocido le daba acerca de la plantación, cultivo y recolección de aquellos frutos que hoy llamamos ñames y malanga. El hijo del Abba cogió la cesta y la presentó a su padre Roólamaú, el Abba de Moka. Le contó ante la extrañeza del padre, lo sucedido en la playa y las instrucciones que aquel desconocido le había dado. Este había desaparecido de repente y nadie hasta ahora ha podido saber quién era o cómo se llamaba; solo sabemos que venía de parte de Dios.»

En Basakato del Oeste el sacerdote invoca en la oración a Rileo, como declaramos en otro artículo.

Rileo resulta ser igual que Lopeló. Para el sacerdote de Basakato, que nunca ha subido a Moka ni sabe las leyendas que allí se cuentan, Rileo es al pueblo bubí lo que Moisés para el pueblo judío. En la oración



Excmo. y Rmo. P. Armengol Coll, que realizó la Consagración el año 1912.

se dice así: «Oh Dios que enseñaste a Rileo todo esto para que sus generaciones cultivasen las fincas de Dios etc.» Asimismo en Balachá al bubi que recibió de Dios los ñames, por nombre *Esobo*, le invocan en la oración de plantación del primer ñame en esta forma: Oh *Esobo* que nos enseñaste a plantar los ñames, que la tierra de buenos frutos, etc.» *Lopeló* es, según esto, el gran Moisés y el gran enviado de Dios para los bubis.

- «Después de *Roolomau* son innumerables los Abba que le han sucedido. El sucesor inmediato se llamó *Oyayo*. Casi todos ellos han sido famosos en la isla porque el Abba siempre

se ha portado bien, no así el Korayi o Rey, y han logrado muchos beneficios al pueblo bubi.»

Para saber el número de Abba que han ejercido en la isla bastaría con averiguar el número de sepulcros que se hallan en el cementerio exclusivo de los Abba, del cual hablaremos más tarde. Los últimos cuyos nombres conocen mis interlocutores son los siguientes:

Lóvaka	(nació en 1720?)
Épecha	» » 1740?
Muyamomo	» » 1780?
Ehabú	» » 1800?
É'oko	» » 1860?
Sañaba	» » 1880?

Mariano Ekesa (nació en 1900)

«Además de Abba tenía este otro nombre que indicaba su grandeza; tal era *moote*. Y así se decía *Erikomoote*: el país del gran hombre.»

Aquí *Erikó* no significa el país en general sino que significa la región que comprendía todos los pueblos de las alturas de Moka.

«Algunos bubis han dicho que esto se llamaba *Riabba*, lo cual es falso. *Riabba* en bubi bien hablado es solo el *luvá* del Abba. Todo este territorio donde el Abba ejercía su jurisdicción inmediata se llama *Eriko*, que es la palabra antigua que designaba el actual territorio de Moka.

Sobre esto escribe el Padre Aymemi: «Los europeos llaman a la alta meseta Moka, como recuerdo del Rey bubi Moka, fallecido en marzo de 1899; mas los bubis la nombran *Riabba*, esto es territorio del Abba pontífice bubi». No sabemos ciertamente si fué el vulgo bubi o nuestros primeros misioneros los que comenzaron a llamar a dicho territorio *Riabba*. Cabe muy bien que fuesen los misioneros después de alguna pregunta mal formulada a la que contestarían: este es el país (en general) del Abba, es decir, *Riabba*. De la misma manera que los bubis llaman ahora a sus antecesores *demonios* por que los misioneros tradujeron al principio «*Mmo*» por *diablo*.

Quede pues asentado que *Riabba* denomina únicamente el *luvá* o casa del Abba.

(Fragmento del primer capítulo de la obra «La Figura del Abba en la Religión de los bubis» de próxima publicación por el Consejo Superior de Investigaciones científicas).

El nombre de la Concepción de María en Fernando Poo.

EL luminoso nombre de la Concepción Inmaculada de María Santísima, no podía faltar en la Geografía de Fernando Poo, como no faltó en América, tan pronto como Colón plantó allí la Cruz y el Pendón de Castilla, llamando a la primera tierra descubierta San Salvador, en reverencia a Nuestro Señor Jesucristo, Redentor del género humano; y la segunda, La Concepción, en honor de la Santísima Madre de Dios y de todos los hombres.

Si los primeros españoles que tomaron posesión de estas tierras fernandinas, no se olvidaron de sus augustos Reyes, tampoco en su ardiente fe en las prerrogativas de María Santísima, se olvidaron de una de las más apreciadas de la celestial Señora la más defendida por todo el pueblo español, Obispos, Reyes, Rectores de Universidades, Alcaldes, Doctores en todos los ramos de la ciencia, Capitanes, Ejército y pueblo en general.

La Bahía de la Concepción.

Saben todos los coloniales que nuestra Patria tomó posesión de estos territorios de Guinea, de Fernando Poo especialmente, mediante la expedición del Conde de Argelejo, salida de Montevideo el 17 de abril de 1778, con la flotilla, el bergantín «Santiago» y las fragatas «Santa Catalina» y «Sole-



Excmo. y Rmo. P. Leoncio Fernández, que realiza las Consagraciones de los años 1943 y 1954.

dad», llegando a la isla de Príncipe el día de San Pedro, 29 de junio, esperando allí tres meses y medio, hasta que el 14 de Octubre zarparon las dos fragatas españolas «acompañadas de la portuguesa «Nuestra Señora de Gracia» con rumbo a esta isla de Fernando Poo, anclando el 21 de octubre en la extensa bahía del Oeste, la que dieron el nombre de San Carlos, en obsequio del Soberano de España.

Allí, el día 24, el Comisario portugués, D. Luis Cayetano de Castro y su escribano, D. Juan Thomas de Silva, hicieron entrega a los españoles de las posesiones y derechos de Portugal en las isla y costas africanas.

Dificultades del momento, especialmente por la enfermedad de más de la mitad de los cien soldados y de la del Brigadier, Conde de Argelejo, impidieron el reconocimiento de la costa de Fernando Poo, volviendo a Santo Tomé, donde llegaron el día 4 de noviembre. Organizada la toma de Annobón, salieron para ella el 10 de noviembre, y agravándose la enfermedad del Jefe de la Expedición el Brigadier, Conde de Argelejo, entregó su alma al Creador con resignación cristiana habiendo recibido dos veces en el transcurso de la enfermedad los santos Sacramentos, como lo atestigua el Comandante de Marina, D. José Varela Ulloa, quien dice además que nombró albaceas de su testamento al Capellán D. Julián Marciano y al Teniente de Fragata, D. Baltasar Mexía. Se hizo cargo de la Expedición el coronel D. Joaquín Primo de Rivera que navegaba en la fragata «Soledad» llegando a Annobón el 26 de noviembre, pero sin tomar posesión a nombre España, a causa de la oposición que pusieron los naturales, regresando a Santo Tomé a cuyo

ensenada llegaron el 3 de diciembre, y en donde hubieron de esperar un año la respuesta de la Metrópoli.

Reconocimiento de la costa de la Isla de Fernando Poo, e imposición del nombre de la Concepción de María a la Bahía del Este de la Isla.

A mediados del año 1,779 llegó de España la zumaca, «Nuestra Señora de la Concepción». Con los nuevos elementos disponibles ordenó Primo de Rivera el reconocimiento de la isla de Fernando Poo, a cuyo efecto el 8 de septiembre de aquel año 1779, zarpó de Santo Tomé la zumaca, «Nuestra Señora de la Concepción» al mando del Teniente de fragata, D. Guillermo Carboner, haciendo escala en Príncipe, de donde salieron el día 12, logrando dar vista al Sur de la isla de Fernando Poo el día 13; y siguiendo navegando por la banda del Este anclaron en una ensenada grande y limpia la playa, a la que impusieron el nombre de La Concepción. En el centro de la bahía divisaron un pueblecillo con cuyos negros entraron en relación, los que se manifestaron contentos y confiados, y eran unos 30, los cuales vestían cortezas de árboles e iban armados con largos bastones puntiagudos en forma de dardos.

Según estos datos el pueblecillo estaría al margen izquierdo del río Boalala, ya tierra firme, algo arriba sobre el pantano, o si se quiere en la desembocadura del río Bochichi, donde empieza la playa de arena fina, o limpia. En ambos sitios se hallan restos de cascajos de ollas de barro. Las cortezas de árboles de su vestimenta serían las piezas finas que se desprende de la palmera de aceite al tirar sus grandes racimos de bangá. Esa especie de falda corta la llaman betaba, así como

a los dardos, bechika. Aquellos españoles quedaron con buena impresión de aquellos habitantes con esperanza de que abrazarían pronto la Fe.

Se impuso, pues, a la bahía el nombre de LA CONCEPCIÓN, no precisamente el día de la Inmaculada, sino el 13, o la madrugada del 14 de septiembre de 1789. Prosiguió la Expedición al Este de la isla imponiendo a algunas ensenadas los nombres del «CORRAL», de la «Cruz», y de los «Pájaros», por los muchos que vieron, cerca del islote Horacio. En el Norte contaron cuatro ensenadas buenas con agua y resguardadas, sin imponerles nombres, que sepamos. A la de San Carlos la calificaron de difícil salida por la falta de vientos, pues, a ellos les costó dos horas el doblar el cabo Argelejo. Llegaron a Santo Tomé el 6 de octubre, dando a Primo de Rivera completo informe el Teniente de Navío, D. José de Grandellana, que era el Comandante del «Santiago».

Establecimiento de los españoles en la Concepción.

D. Joaquín Primo de Rivera comunicando al ministro de Ultramar, D. José Gálvez, la elección que habían hecho para su establecimiento en Fernando Poo, manifestando la docilidad de los habitantes y la conveniencia de erigir una iglesia, para la que pedía una imagen de Luto de Nuestra Señora, organizó la salida para La Concepción, zarpando de Santo Tomé el 30 de noviembre de 1779 con un barco de guerra y tres fragatas, conduciendo 70 soldados de infantería, 14 artilleros, albañiles y carpinteros, 56 braceros que por 5,790 pesos fuertes había conseguido del capitán portugués, D. Manuel de Gracia, y todos los víveres necesarios para medio año, teniendo próspero

viaje, y anclando en La Concepción la víspera de su festividad, el 7 de diciembre. Se celebró, pues, por primera vez en las aguas de aquella vasta bahía, la festividad de la Patrona de la Infantería española con la devoción y gratitud que se deja suponer, y con la solemnidad que le prestaban el Paquebot «Santiago» y las tres Fragatas que le acompañaron.

El día 9. plantaron la Cruz y la Bandera como era de ritual, desembarcaron el material e eligieron la banda del N. para establecerse, donde armaron las tiendas de campaña, prosiguiendo los trabajos indispensables; desmonte del terreno, almacenes, hospital, horno, y una batería que dió nombre a lo que aun llamamos, Punta Cañones. Sin duda que los establecimientos los harían hacia el final de la arena fina, entre los ríos Bochichi y Sabo, lugar espacioso y llano.

Contratiempos invencibles.

La dificultad más insuperable que tuvieron aquellos nuestros compatriotas en aquellos lugares aislados de toda comunicación, a veces sin medicinas y alimentos, pues la guerra con Inglaterra lo imposibilitaba, habiendo apresado a la Fragata «Soledad» y la polacra «Santa Engracia» fué sin duda la falta de salud, tanto en ellos los españoles, como entre los negros llevados de Santo Tomé.

En el mes de febrero de 1780 empezaba la viruela a segar la vida de los operarios negros; casi todos los días daban sepultura a alguno, o varios. A mediados de abril contaban 40 defunciones y tenían hospitalizados cincuenta. Algún refrigerio tomaron con la llegada de Tenerife del bergantín «Santiago»; pero no acabaron de cesar los males. Sucumbieron el teniente coro-

del de Infantería D. Francisco de Paula Esteban y el Capitán de Infantería, D. Melchor de la Concha y con 54 enfermos en el hospital. Por esto determinaron mandar a Santo Tomé a los enfermos, y al efecto el 5 de julio de aquel año 1780. D. José Grandellana con tres oficiales y 27 soldados salían en busca de su salud, quedando Primo de Rivera sin ningún oficial, con dos sargentos y 21 hombres de guarnición. Hacía falta todo el espíritu militar de Primo de Rivera para ir sobrellevando aquellos males, esperando de sus altos Jefes ayuda, y a quienes pedía dos compañías de tropa, ya para sustituir a los fallecidos, ya para fundar otro establecimiento en la costa africana entre los cabos Gabón y López Gonsalvo.

Desenlace fatal.

En esto llegó el 24 de septiembre del mismo año 1780, cuando al salir Primo de Rivera del hospital de visitar a los enfermos, lo que hacía todos los días, fué detenido y arrestado por el sargento Jerónimo Martín y los cabos Borrego, Millán y Cañadas, quienes embarcaron para Santo Tomé el 31 de octubre, dejando abandonado aquel establecimiento de tanto porvenir en mejores circunstancias.

Allí quedaron los restos de muchos negros de Santo Tomé a causa de la viruela y cuando menos CUARENTA

Y CUATRO españoles, esperando la resurrección final. Decimos por lo menos, pues D. Manuel Cencilio de Pineda, de quien tomamos estos datos «Expedición del Conde de Argelejo» no ha logrado hallar otra lista de defunciones, que es la tercera, a la que alude el firmante de las dos primeras, D. Miguel de Lucas, Intendente de la Expedición.

Resurrección del nombre de la Concepción.

Pasaron ciento y pico de años, y otro españoles bajo la Cruz y la misma bandera española se establecieron en aquellas bahía de tan tétrico recuerdo. Eran los Padres Misioneros del Inmaculado Corazón de María, que desde la capital, Santa Isabel, se desplazaron a aquella región, siendo el fundador de la Misión el tan conocido, R.P. Joaquín Joanola, el 23, de enero de 1888. Por su parte el Gobierno tuvo siempre allí su Delegado y la Compañía Trasatlántica su encargado de la finca, y otro personal encargado del potrero de Moka, sobresaliendo D. Pedro Bengoa y D. Joaquín Vidaror. Pero la falta de comunicaciones hicieron que aquello no prosperara como era debido, y hasta la Misión y su residencia de Moka no pudieron florecer.

BIENVENIDO PEREDA, C.M.F.

A NUESTROS ANUNCIANTES:

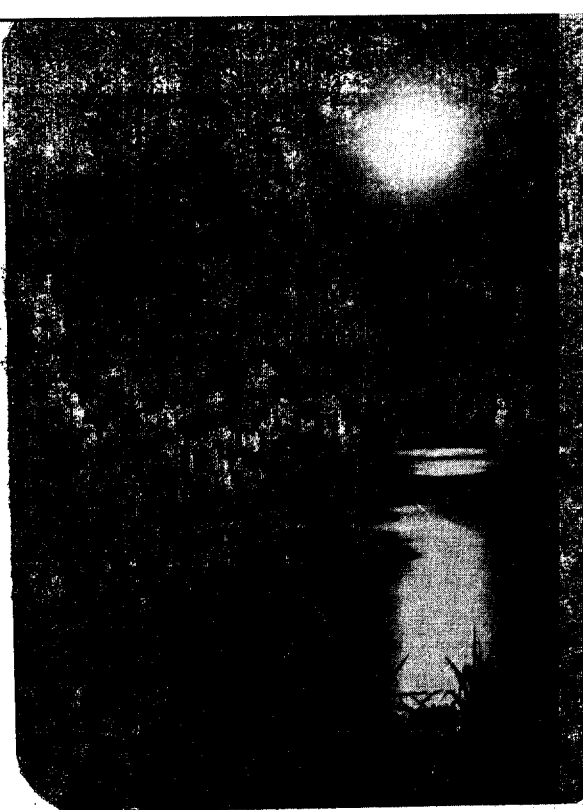
Los que deseen reformar su anuncio para el año 1955, tengan a bien avisarlo en este mes de diciembre, a ser posible.

LA ADMINISTRACION

El Archipiélago Mandji

I. HONORES A LA VIRGINIDAD.

«Mandanda ma Ngonde»



Una noche de luna llena en el Trópico.

*«Gloria a la Virgen que un día
el orgullo aplastó de Luzbel,
gloria a Ti, Inmaculada María,
dádnos hoy nuevo triunfo sobre él».*

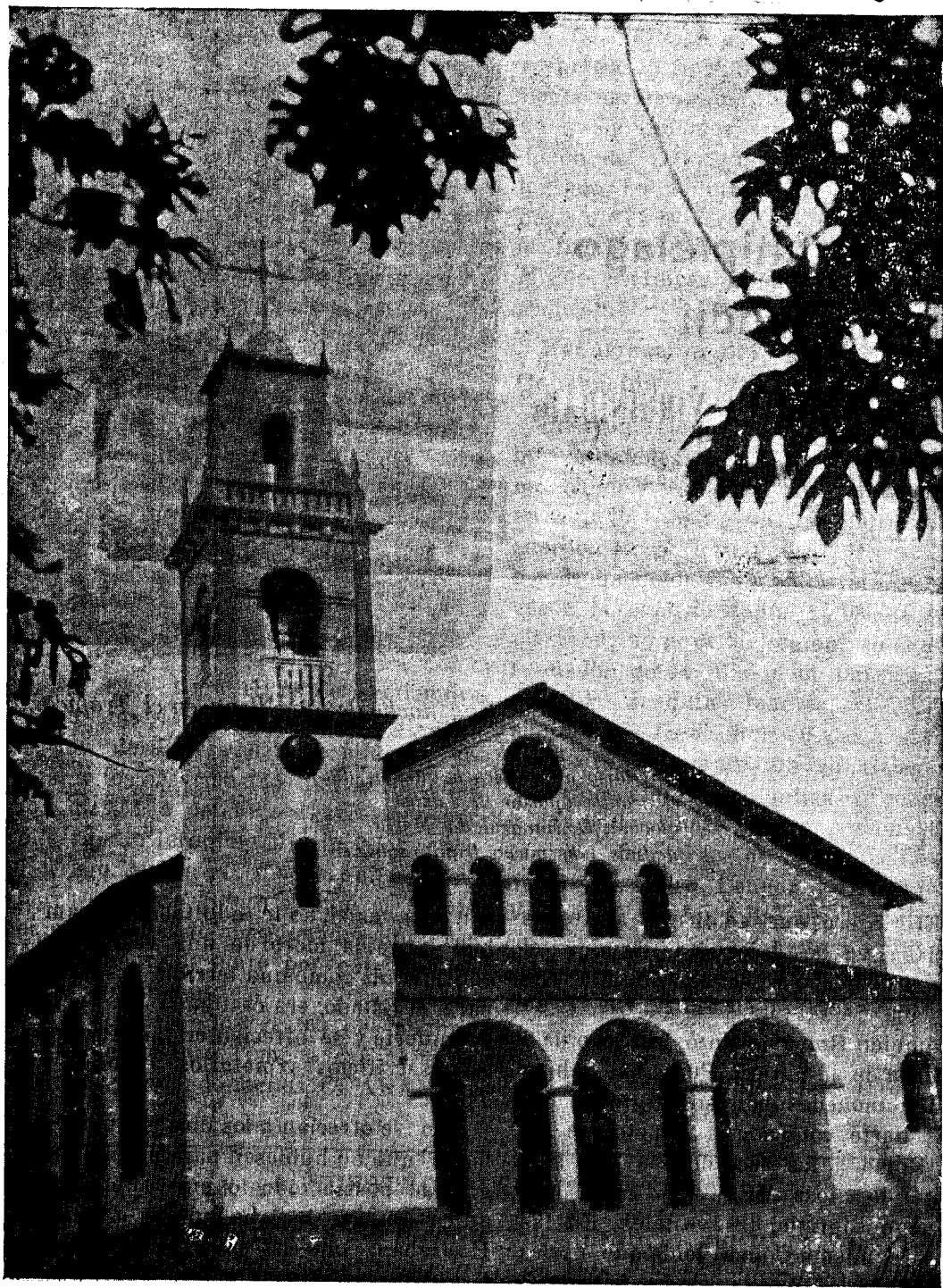
«El viajero que se dirigía a Atenas divisaba ya de lejos el «Parnon», el templo dedicado especialmente a la virginidad.

También Roma levantó una capilla a la diosa de la pureza, Pudicitia; e hizo acuñar monedas con su efigie.

Es harto conocido el respeto que tenía Roma a las sacerdotisas que servían a la diosa VESTA y guardaban el fuego sagrado, las vestales. En las calles, el mismo Cónsul tenía que darles el paso; y los que le acompañaban tenían que humillar con respeto sus insignias oficiales delante de ellas. Si un condenado a muerte se encontraba

con una vestal, se le indultaba. En cambio, la caída moral de una vestal, era considerada como una terrible desgracia para el Estado; era castigada con pena de muerte y se ofrecían en tan funesto caso sacrificios expiatorios» (Mons. T. Thót).

«No se ofrecían a los dioses sino terneras que no hubiesen parido, y la virginidad poseía todo lo más sublime y dulce que se hallaba en las fábulas. Honraban con ella a Venus—Urania y a Minerva, diosas del espíritu y de la sabiduría; y la misma virginidad, como dice chateaubriand, simbolizada en la luna, paseaba su misteriosa con ti-



La amplia y esbelta Iglesia de Río Benito, que tiene por Titular al Corazón Ido, de María.

y dulce que se hallaba en las fabulas. Honraban con ella a VENUS--URANIA y a MINERVA, diosas del espíritu y de la sabiduría; y la misma VIRGINIDAD, como dice Chateaubriand, simbolizada en la LUNA, paseaba su misteriosa continencia en los sombríos espacios de la noche. En algunos pueblos antiguos se tributaba tal respeto a la virginidad, que no permitían fuesen llevadas las vírgenes al suplicio sin ser antes desfloradas»... (J. Belda).

*«Aurora bella, Luna creciente.
Sol elegido en tu Concepción.
Mi humilde ruego oye clemente.
Salva, Patrona, a la Nación.*

La idea de Chateaubriand, arriba indicada, tiene hondas raíces en el pueblo pamue, para el cual con el mismo vocablo se designa a la luna que a la doncella virgen.

«A ngueu ngon, abe luk fam; es todavía púber, no ha contraído matrimonio con hombre alguno.

«Ngum ngon», hace un mes.

Los bengas la llevan tan metida en el corazón que, la marcan en todas las lunaciones con la siguiente frase de atención:

V) Ngonde Sooongué, R) Mandanda.

Historia. - Motuka a Ngonde, llamaba el antiago Ndonwe, a las primeras lluvias anunciadoras de la luna nueva.

A los cinco días de la caída de ese meteoro, las familias se reunían a orillas de algún río, y allí daban principio a las ceremonias del «Mandanda ma Ngonde».

Las ceremonias del «Mandanda» se repetían en cada estación del año, al aparecer el astro de la noche.

El primero que divisaba la aparición de la luna nueva era también el que se encargaba de anunciar el hecho al pueblo con este grito:

V) ¡Ngonde Sooogué!. A lo que todos contestaban:

R) ¡Mandanda!, es decir, está echada la suerte; a pedir favores a la Luna.

Así lo creen los de Mandji y así lo canta nuestra lira.

*«Que al sentir de montaña en montaña
las tormentas de noche rugir.
Se te ve protegiendo a tu España.
de la Luna en el disco al salir».*

II.—La «Dote», estipendio de la Virginidad.

«Mantengamos firmes en nuestros ideales, en nuestra moral y en nuestro rumbo» (C.C. Vigil).

«La palabra «DOTE», «dos», significá en su origen «donación»; pero, bien pronto, su acepción más concreta fué la de «Donación matrimonial»; dentro de este concepto se incluyó tanto la donación del marido a la mujer, (practicada por todos los pueblos relativamente poco avanzados en civilización, especialmente los germanos), como a la donación de la mujer, o sus parientes, al marido.

Como en la lucha histórica entre la dote del marido y la de la mujer triunfó esta última, el derecho moderno da el nombre de DOTE por antonomasia a la dote de la mujer o dote romana, que es un patrimonio que se entrega al marido para soportar las cargas del matrimonio.

Es fin específico lo señalaba perfectamente el Digesto al declarar: «Ni si matrimonii oneribus serviat, dos nulla est».

El Derecho Romano definía la dote como «pecunia quae pro muliere, vel ab illa, datur viro ad ferenda matrimonii onera»; y el Código Castellano de Las Siete Partidas, obra de Alfonso X el Sabio, decía de la dote que es «el algo que da la mujer al marido por razón de casamiento... con entendimiento de

se mantener, e ayuntar el matrimonio con ella».

En Roma, como en todos los pueblos primitivos, en un principio se compra a la mujer, porque es una fuerza económica; pero cuando cambiaron las condiciones sociales y económicas de los romanos, cuando los esclavos fueron el principal factor de trabajo y las mujeres ya no trabajaban, sino que eran alimentadas por el trabajo del hombre, la familia se convirtió en carga: el hombre ya no compraba a la mujer; era la mujer la que debía comprar al hombre.

La boda romana podía verificarse de tres maneras: per cofarreationem, per coemptionem y per usum.

a) per confarreationem (de panis farreus, torta de espelta, farro). Solían celebrarse estas bodas cuando los novios pertenecían a la casa patricia y tenían lugar ante el Sumo Pontífice, el flamen dialis y otros diez testigos.

Se ofrecía a Jupiter una torta de farro o espelta.

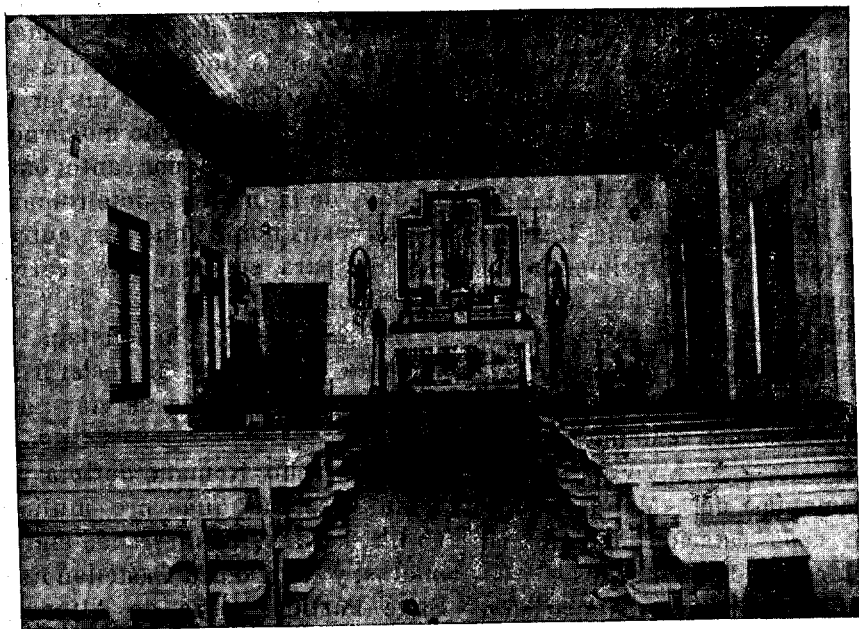
Esta unión matrimonial por su carácter sagrado se consideraba indisoluble.

b) per coemptionem (de cum y emere) era una compra ficticia o simbólica de la mujer, realizada por el esposo, que daba fuerza legal al matrimonio.

En estos matrimonios, al igual que en los que se realizaban «per confarreationem» se pronunciaba por la mujer la fórmula «quando tu Caius, ego Caia» (mientras seas tú Cayo, yó seré Caya), expresiva de la indisolubilidad del mismo matrimonio.

c) per usum, o matrimonio por prescripción, era el reconocido por la ley de las XII Tablas, cuando se presumía de los cónyuges que habían vivido juntos durante un año, sin previa ceremonia alguna de carácter sagrado o jurídico.

En la actual legalidad vigente en España, los padres tienen obligación



Altar de Iglesia de Baresó, donación de la Dirección de Marruecos y Colonias, dedicado a la Sma. Virgen del Rosario.

de dotar a la hija que contraiga matrimonio y no tenga bienes propios, y la cuantía de esta dote consiste «en la mitad de la Legítima rigurosa presunta» (artículo 1.341 del Código Civil), o sea, la mitad de aquella parte de herencia de que los padres no pueden privar a sus hijos en el testamento sin concurrir justa causa de desheredación.

Hay una institución conocida en el Derecho Catalán con el nombre de «escreix» o esponsalicio y puede definirse como: la donación que por causa del matrimonio hace el prometido o marido a su consorte, en consideración a la virginidad y en correspondencia de la dote. Tiene sus precedentes en el Derecho germánico donde se le conocía con el nombre de Morgengabe (en alemán: Morgen, mañana; Gaben, dar), donación o regalo de la mañana, que hacía el esposo después de la primera noche nupcial, en agradecimiento y como tributo debido a la virginidad de la mujer brindada y sacrificada al esposo.

Poéticamente dice la Constitución de Jaime I «la donatio per locos o escreix es degut a la Mare per rahó de la sua Virginitat» (D. José Catán Tobeñas, presidente del Tribunal Supremo de la Nación, en su «Tratado de Derecho Civil»).

El fundamento de la «Dote» en la mayoría de los pueblos del Continente es la compensación.

Ramón Ndong, por ejemplo, moné «semvus de Akuluzok, al casarse con Teresa Efúa, ngon Oyek de Oveng, produce una baja en el pueblo de su mujer. Ahora bien: para cubrir esa baja y llenar el vacío que ha producido entre

los Oyek, Ramón entrega a éstos una dote cantidad con la que uno de Oveng contraerá matrimonio con una Obuk de San Carlos, verbi gracia, y con ello quedarán echas las paces y raelizada la compensación, de referencia.

En la «dote» pamue hay que distinguir la dote propiamente tal, que llaman «Nsua Bikie», o simplemente «nsúa», y «Bisa», géneros u objetos de regalo.

A diferencia del derecho romano, en virtud del cual, «Partus sequitur ventrem», el parto sigue al vientre, es decir, es dueño del niño que nace el que lo es de la madre que lo dió a luz, en el derecho continental rige este principio: «Mon a se ki mon a ambié, a ne mon a nsúa».—El niño es propiedad del que pagó la cantidad por una mujer—madre de la prole engendrada.

De manera que en los Tribunales de Raza basta probar y conocer haber pagado uno a una mujer, para que sin discusión alguna, se le entregue el fruto nacido de aquella por la que entregó su dinero.

Por esto, los hijos e hijas de un joven Esamangón de Ebengon, por ejemplo, que se casó con una Anzok, de Nkoasas, serán de la tribu del padre: Esamangones.

ARGUMENTO POPULAR en pro de la Inmaculada.

*Quiso y no pudo, no es Dios
Pudo y no quiso, no es Hijo,
Pues, decid: que pudo y quiso.*
(Calderón).

(Continuará)

Joaquín Ma. Sialo. C. M. F.

Solemnísima Novena a la Inmaculada

EN LA SANTA IGLESIA

Organizada por la Asociación

Días 29 de Noviembre al 7 de Diciembre.

POR LA MAÑANA

A las 6½ y a las 8 Misas con ejercicio devoto a la Virgen Inmaculada y plática para las Hijas de María.

POR LA TARDE:

A las 7 Exposición de S. D. M., Visita al Smo., Rosario, Ejercicio de la Novena y sermón por el R. P. Manuel Pérez del Amo, C. M. F.; terminándose el acto con la Bendición y Reserva de S. D. M.

Día 8 de Diciembre. Fiesta de la Inmaculada.

A LAS 10 : Misa Solemne en honor de la Inmaculada Concepción.

A LAS 5 ½: Procesión religiosa, presidida por el Excmo. Sr. Gobernador General, con la que finalizará en Santa Isabel el Año Mariano.

Inmaculada Concepción de María

IGLESIA CATEDRAL

Procesión de Hijas de María

INTENCIONES DE LA NOVENA

MAÑANA

TARDE

Día 29. Sra. de Zorzabalbere	Sra. de Mayol
« 30. Sra. de Mercader	Sra. de Bartolomé
« 1. Sra. de Serra	Sra. de López de la Iglesia
« 2. Sra. de López Bermionsolo	Sra. de Alcaide (D ^a . Jesusa)
« 3. Srta. Angelita Novoa	Institución Teresiana
« 4. Familia Táboas	Sra. de Iráculis
« 5. Sra. de Castosa	Sra. de Azaceta
« 6. Sra. de Herrera	Sra. de Teodoro
« 7. Sra. de Mas	Hijas de María
« 8. Reverendas Madres Misioneras Concepcionistas,	

ADVERTENCIAS:

1.^a Se ruega a las Hijas de María, Archicofrades del Corazón de María y Juventud Cordimariana que asistan a todos los actos de la Novena y a la Procesión con las insignias propias de su Asociación.

2.^a Por encontrarnos en el Año Mariano, todos cuantos asistan a alguno de los actos de esta Novena en honor de la Inmaculada ganan **indulgencia plenaria**.

O dez Junho e consagrado DIA de PORTUGAL e Festa Nacional em Gloria ao Imortal Camoes- O maximo das letras e artes PATRIAS

LUIZ Vaz de Camões, nasceu no mesmo ano em que morria Vasco da Gama, 1524, como se os grandes feitos realizados precisassem ser completos pela Eternidade da Gloria. Foram seus Pais Simão Vaz de Camoes, segundo neto do trovador Gallego Vasco Pires de Camoes, e Dona Ana de Sá e Macedo, da familia dos Gamas do Algarve. Navida do poeta sentem se estas duas influencias Éthnicas: 'no character passivo e ao mesmo tempo inquieto, como se nota no seu subjectivismo dos seus cantos liricos, e a nas tempestades constantes da sua Vida que o tornam também personagem da sua Epopeia.

Nacido no primeiro quartel do seculo XVI, na 'Fecunda epoca da Renascença, Camoes acompanha assa actividade dos espiritos como Humanista conhecedor das literaturas da antiguidade, das Sciencias que se restabeleciam e da Jurisprudencia que se vigorisava pelo regimem parlamentar.

A educacao de Camoes fez se em Coimbra, parte no Mosteiro de Santa Cruz, para onde convergiam todos os filhos da Aristocracia portuguesa, e na Universidade de Coimbra depois da reforma de 1537.

Depois de 1542, Camoes foi frequentar a Corte do Rei Don Joao

III. Foi neste cenaculo que Camoes teve os seus triunfos, tomando Amores com Dona Catharina de Athaide, filha do Camareiro Mór do Infante Don Duarte, Don Antonio de Lima.

O odio do poeta aulico Caminha, provocou 'em volta' de Camoes intrigas, dando resultado ser Camoes desterrado da Corte, e andar errante por o Ribatejo até se resolver a ir militar em Africa, nas guarnicoes de Ceuta. Em uma emboscada dos arabes perdeu a vista ou olho direito.

Mais tarde, foi para Macau, onde principiou a escrever o poema dos Lusiadas, na gruta que hoje é um monumento, trazendo consigo seis cantos, que salvou, no nau fragio sofrido nas costas de Cambodjá junto ao rio Mecao, os Lusiadas de serem tragados pela tempestade. Mais uma vez Portugal venceu o mar...

Um terrivel golpe o esperava em Goa, onde recebeu a triste noticia da morte de Dona Catharina de Athaide, muito moca no paco.

Em 1571, obteve Camoes licença para publicacao dos Lusiadas que só apareceram á luz por julho do ano 1572.

O Excmo. Governo de Salazar, fez optimamente ben em decretar dia de festa nacional, día de Portugal, pois

que, Luiz de Camoes, destaca se, ascende e exalta se a sua genial e esplendorosa obra, que define a admiravel capacidade mental.

A preveligiada cerebração, o poder criador e construtivo, o grau de sentimentos com um superior espirito, como deixou bem patente no seu Lusíadas.

São dez cantos sublimes a tudo quanto de Preexcelso, grandioso realizaram os nossos Maiores, sobre os seus memoraveis feitos e accoes, gloriosos empreendimentos, o que ele fez com tamanha elevação que é um grande lustre e honra da sua Patria, com que levou ate aos confins do mundo a fama e gloria dos que tao alto, com tanto brilho e gloriosamente elevaram o nome portuguez e da querida Patria de todos nos.

Com isto, quero significar que estão incluídos os de Cervantes e de Camoes; os do Santo Padre Claret e Santo Antonio de Lisboa.



Seus primeiros acordes

CANTO PRIMEIRO

*As armas e os barões assinalados,
Que da Ocidental praia Lusitana,
Por mares nunca dantes navegados
Passaram ainda Além da Taprobana,
Em perigos e guerras esforçados,
Mais do que prometia a força Humana,
E entre gente remota edificaram
Novo Reino, que tanto sublimaram;*

*E também as memorias Groriosas
Daqueles Reis que foram dilatando
A Fe, o Imperio, e as terras Viciosas
De Africa e das ÁSIA andaram devastando,
E aqueles que por obras valorosas
Se vão da lei da Morte libertando
Cantando espalharei por toda a parte,
Se a tanto me ajudar o engenho e Arte.*

José Marques





ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA

del Rdo. H. Andrés Perarnan C. M. F.

Benemérito Misionero, hijo del Ido. Corazón de María, que entregó su alma a Dios, el día 3 del actual en Santa Isabel, a los 76 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición Apostólica de Su Santidad.

R. I. P.

El Excmo. P. Leoncio Fernández, Vicario Apostólico, el Viceprovincial, y el Superior de los Misioneros, al participar a Vdes. tan sensible pérdida, les suplican se dignen encomendarle a Dios, y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se celebrará el viernes día 10, en la Sta. Iglesia Catedral, a las 8, por cuyo favor les quedarán muy agradecidos.

¡Piadosísimo Jesús dadle el descanso eterno!

